

JUANA HIDALGO, MUCHA MUJER
SÉGOLÈNE ROYAL DA BATALLA
DESFILES A LA HORA DEL TE

400 DESAPARECIDAS, ¿ALGO HABRAN HECHO?

SEGUN LA ORGANIZACION INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES, ESE ES EL NUMERO DE MUJERES DESAPARECIDAS EN 2006. DE MUCHAS SE SUPONE QUE ESTAN SOMETIDAS A EXPLOTACION SEXUAL ¿POR QUE ESTE NUMERO NO ESPANTA?



¿DONDE ESTAN?

VIOLENCIAS Supuestas tradiciones que no se discuten –como llamar a la prostitución el oficio más viejo del mundo–, flujos de dinero que se toleran como un mal menor –de los prostíbulos sale parte de la caja chica de la policía–, más la complicidad de funcionarios en las redes de trata de personas con fines de explotación sexual hacen que un número tan contundente como el que cuenta a las mujeres desaparecidas en el último año sea invisible.

POR LUCIANA PEKER Y ROXANA SANDA

"Aparición con vida de las mujeres secuestradas y desaparecidas por las redes de prostitución", reclamaron, ayer, 3 de mayo, en la Plaza del Congreso, la Red No a la Trata, la Coalición contra la Trata de Mujeres y Niñas y la ONG Mujeres Trabajando, entre otras organizaciones. La palabra desaparecidas y la consigna de aparición con vida cargan con tanto dolor y tanto peso que la necesidad de usar esas consignas demuestran la necesidad de apelar a palabras claras para que se entienda que, en la Argentina del siglo XXI, hay esclavitud sexual de mujeres que permanecen secuestradas (sin DNI, dinero, ni vías de comunicación), torturadas (física, emocional y mentalmente) y obligadas (sin libertad, elección, autonomía, ni escapatoria), a tener relaciones sexuales con clientes de prostíbulos de los cuales no se pueden ir, ni hablar por teléfono, ni pedir ayuda y que cuentan –generalmente– con impunidad (judicial, policial o política) para funcionar. Sin embargo, las denuncias de desapariciones todavía no han generado ni sismos institucionales ni conmoción en la opinión pública (que es lo que, la mayoría de las veces, provoca sismos institucionales) como el asesinato de María Soledad Morales, en Catamarca, o el crimen de Leyla Nazar y Patricia Villalba, en Santiago del Estero. "Es difícil admitir que hay secuestros de mujeres de manera permanente en un momento electoral y con autoridades provinciales que, seguramente, quedarían implicadas", señala una investigadora de trata que prefiere conservar su identidad. La historiadora Fernanda Gil Lozano es categórica: "Hay un Estado que es terrorista sexual, aunque no intervenga directamente, por el silencio que impone. El dinero que maneja la red de trata cierra todas las bocas del aparato político", remarca. Una boca que la Justicia no abre. Por complicidad o miedo. Mirta Guarino es actualmente jueza de menores de Moreno. Pero, cuando se desempeñaba como magistrada de Tres Arroyos, desarticuló una red de prostitución infantil que le costó un llamativo accidente automovilístico. Ella destaca: "Si existen estos espacios donde se obliga a las jóvenes a prostituirse es porque alguien gana dinero, paga favores, y compra silencios... Este drama devela tramas siniestras que generan mucho miedo porque el accionar que tienen estos grupos es a través del terror. Además, muchos funcionarios (no solamente policiales, también judiciales) son usuarios del sistema de prostitución". Hay algo más allá de la corrupción que habla de la sociedad argentina que no habla del secuestro de mujeres. Y es la palabra prostitución. La periodista Marta Vasallo opina sobre los prejuicios que arrinconan la trata en el mito del oficio más viejo del mundo: "La opinión pública más extendida es que siempre hubo prostitución, por algo será, no va a dejar de haber. Y, por eso, las chicas son siempre sospechadas de connivencia con sus explotadores", subraya.

EL SUBCO

–Hola, comisaría Octava.
–Sí, campeón. ¿Ya está C *(da nombre y apellido)*?
–A ver... un momento. ¿Quién habla?
–A, de... *(menciona un cabaret)*.
–¿Cómo anda, señor A?
–¿Quién habla ahí?
–V habla acá. A ver esperá... *(consulta)*. Está el subco, A.
–Ah... ¿Sabés qué?, yo tengo que llevar una chica para fichar.
–¿Cómo está?
–Está rebuena.
–Uy, ¡qué los parió! Esperá, A. Le preguntamos al subco... le están preguntando. ¿Todo al pelo, por allá?
–Sí, todo muy tranquilo... acá estoy acostado con las chicas.
–Qué envidia que te tengo. ¿Cómo es que estás acostado con las chicas?
–Saluden, chicas... *(se oyen voces femeninas saludando)*.
–*(Se ríe)* ¿Y de dónde es la piba esta nueva?
–De La Pampa.
–¿Cuántos años tiene?
–Acaba de cumplir quince...
–*(Se ríe)* ¿De qué? ¡De ancho! Che, ¿todo al pelo?
–Sí, todo tranquilo loco.
–Listo, nos vemos. Traela nomás, no te hagás problema.

Esta conversación telefónica entre un policía de Choele Choel (se trataría del oficial César Cayumil, según reveló *El Diario de Río Negro*) y un proxeneta (en la que, presuntamente, el subcomisario mencionado es Moisés Rodríguez) no deja dudas. Es una de las pruebas sobre la pista de trata de mujeres en la investigación por la desaparición de Otoño Uriarte, de 16 años, hace seis meses, en Río Negro. Susana Stilman, presidenta de Mujeres Trabajando e integrante de la Red No a la Trata, cree que hay un antes y un después de esta grabación. "Esta escucha demuestra la complicidad policial con los proxenetas. Y es la primera vez que esta complicidad se demuestra con pruebas concretas." También Germán Bernales, del Centro de Derechos Humanos del Comahue, de Río Negro, valoriza las revelaciones de la investigación, pero advierte sobre sus consecuencias: "Esta conversación revela una situación clara de trata. Sin embargo, los policías implicados están separados de la fuerza, pero no imputados, como mínimo, por no ir a rescatar a una

>>>

1977: Por algo será...
2007: A ellas les gustará...







1977: Los desaparecidos están en París.
2007: Si las desaparecidas están en Madrid, ¿por qué no piden auxilio vía mail?



1977: ¿Usted sabe dónde están sus hijos ahora?
2007: Si usted no sabe dónde está su hija es porque ella se fue de su casa.

1977: Los argentinos somos derechos y humanos.
2007: En la Argentina la Justicia investiga, la policía allana y la política no ampara la esclavitud sexual de mujeres.





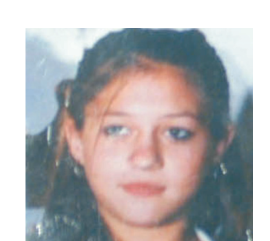


1977: ¿Yo? Argentino.
2007: ¿Yo? Argentino.



1977: Las Madres de Plaza de Mayo que piden por sus hijos guerrilleros y subversivos son viejas locas.
2007: Las locas de las madres dicen que sus hijas son prostitutas porque están secuestradas y no porque les gusta la vida fácil.

La opinión pública más extendida es que siempre hubo prostitución, por algo será, no va a dejar de haber. Y, por eso, las chicas son siempre sospechadas de connivencia con sus explotadores.



Fernanda Aguirre

LA NIÑA DE LAS FLORES

Tres claveles. Esa fue la diferencia entre la vida y la nada de Fernanda Aguirre el 25 de julio de 2004, mientras ayudaba a su madre a traer y llevar esas flores del puesto que la familia tiene en la localidad entrerriana de San Benito. La chica, que este mes cumpliría 16 años, fue secuestrada de camino a su casa por Miguel Angel Lencina, un peón que vivía en ese pueblo, y existen sospechas firmes de que habría sido vendida para ser utilizada en redes de prostitución. El juez Héctor Toloy, que investiga el secuestro, considera que "si Fernanda está con vida es muy fácil pensar que estaría integrando una red de prostitución infantil. Es una posibilidad real".
El 6 de agosto de 2004, días después de su detención, Lencina apareció ahorcado en la celda de la comisaría 5ª de Paraná. Su mujer, Mirta Chávez, también fue detenida y en la actualidad permanece alojada en la cárcel de mujeres de la misma ciudad, acusada de haber llamado por teléfono a los Aguirre para pedir un rescate de 2000 pesos. El tercer implicado en la causa es Raúl Monzón, primo de Lencina, procesado como partícipe secundario en el secuestro de Fernanda.
Este mes, su madre, María Inés Cabrol, volvió a exigir respuestas de las autoridades provinciales que ayuden a echar luz sobre paraderos posibles, y pidió la colaboración de testigos que puedan aportar datos. "De las autoridades espero una respuesta y que se pongan las pilas para investigar y decirme dónde está mi hija. No puede ser que no tengan nada –deploró–. Tampoco la gente quiere hablar, pero alguien tiene que haberla visto." El panorama es oscuro: el abogado Sergio Federik, que representa a la familia Aguirre, reconoció este lunes que los cientos de llamados anónimos recibidos durante estos años nunca acercaron pistas concretas. Y el cuerpo de Fernanda se polariza en mil geografías posibles. La telaraña que se tragó a la niña crece saludable: sólo en 2006, en la Argentina hubo 476 desapariciones de mujeres.

Andrea López

EL PESO DE LA FRONTERA

La situación del caso de Andrea Noemí López expone la carencia más pesada que arrastran las desapariciones de mujeres: la nacionalización de su búsqueda. Surge como traba inmediata la ausencia de una ley que desdibuje límites y abra caminos, pero tampoco se aprecian resultados nítidos desde la gama variopinta de organismos oficiales que dedican áreas a trata y tráfico. Algunos familiares de las víctimas hacen de esto una lectura más bien pesimista; dicen que la vasta oferta de agencias públicas no aúna, más bien disgrega los esfuerzos para hallar y asistir a las víctimas. Y la desaparición de Andrea es un espejo donde se refleja ese abanico de flaquezas.
Antes de desaparecer en La Pampa, el 9 de febrero de 2004, la mujer de entonces 24 años era obligada a prostituirse por su pareja, el boxeador Víctor Purreta, quien también acostumbraba a molerla a golpes y someterla a su voluntad, bajo amenaza de atentar contra el hijo de ambos, Carlos, que hoy tiene ocho años. De todo esto podría dar cuenta la actual jueza de Menores, Cristina Baladrón, que representara a Purreta como defensora de Estado en el juicio por proxenetismo, y que antes interviniera en una audiencia de conciliación y acuerdo entre "golpeador y golpeada", como estipulaba la ley provincial de Violencia. En la actualidad Purreta cumple condena por "facilitación a la prostitución" y Baladrón le niega la tenencia de su nieto Carlos a Julia Ferreyra, madre de Andrea, que sólo logró obtener una guarda. El colectivo Mujeres por la Solidaridad denunció que en los límites provinciales la búsqueda se redujo a las acciones formales y que Jorge Luis Howe, el juez de la causa contra Purreta, "nunca aceptó la colaboración de los organismos nacionales". Para Mirta Fiorucci, integrante de ese movimiento, existen indicios fuertes de que Andrea haya sido captada por una red de trata y tráfico de mujeres. "Sin embargo la policía y la Justicia no motorizan la causa. La Pampa se ha quedado callada y todo depende de la voluntad de la familia de Andrea, porque la creencia sigue siendo que debe haberse ido por propia voluntad."

Hay un Estado que es terrorista sexual, aunque no intervenga directamente, por el silencio que impone. El dinero que maneja la red de trata cierra todas las bocas del aparato político.



>>>

menor que estaba en un prostíbulo". Actualmente, los familiares de Otoño están esperando las pericias definitivas sobre el ADN del cuerpo encontrado. Pero, más allá de los resultados, y de las hipótesis de si la adolescente pudo haber estado esclavizada en un prostíbulo, si fue asesinada después de una violación (también un femicidio que no es casual que se produzca en zonas liberadas para el sometimiento sexual de las mujeres) u otras pistas, lo cierto es que esta causa reveló –como nunca antes en la Argentina– la complicidad policial con el secuestro de mujeres para esclavizarlas en prostíbulos.
En Argentina, siempre se consideró que los vueltos por las multas no escritas, las pizzas gratis, la quiniela clandestina y las coimas de los prostíbulos para funcionar sin ser molestados eran parte de la corrupción policial, supuestamente, tolerable. La caja chica no horrorizaba a nadie. Sin embargo, esa caja chica empezó a mostrar el machismo institucional cuando el fantasma del supuesto "loco de la ruta" (una leyenda para encubrir crímenes institucionales) se corporizó, en Mar del Plata, en la venganza de los policías que cobraban con la muerte a las trabajadoras sexuales que no les daban su parte de las ganancias del trabajo sexual.
En el 2007, con la revelación a todas luces del secuestro de mujeres, los prostíbulos ya no son sólo los lugares donde la exclusión empuja a muchas mujeres al filoso trabajo sexual (una situación debatida, nunca gratis, ni plenamente autónoma, pero no asimilable a la trata en donde la esclavitud sexual no es una opción revertible sino un secuestro). Los prostíbulos son hoy verdaderos campos clandestinos de concentración tolerados por la costumbre y la vista gorda. La escritora Myrtha Schalom, autora de *La Polaca* (la historia de Raquel Liberman, quien denunció, en 1930, a la Zwi Migdal, famosa organización de tratantes de mujeres) cree que la esclavitud sexual no es nueva, pero nunca puede ser legitimada. Ella desafía: "Mientras no haya una fuerte y sincera voluntad política de denunciar a la trilogía que sustenta el negocio de rufianes, policía y municipalidades más víctimas quedarán silenciadas".
Para no quedarse en el duelo de la denuncia, ni en la espera de que la conmoción se produzca, Stilman propone: "Necesitamos una ley que aborde el problema de la trata de personas y un programa de atención a las víctimas que incluya posibilidades de reinserción social y protección para no volver a caer en manos de las redes". Sara Torres, de la Red No a la Trata, también cree que se necesita una nueva ley, pero en una versión mejorada al actual proyecto que espera sanción en el Congreso. "Es necesario que la nueva norma que se apruebe no haga diferencias entre mayores y menores de 18 años. Y no puede exigirse a la víctima que pruebe que no prestó su consentimiento para que se configure el delito de trata. Es imposible que las víctimas puedan probar eso y los agresores (proxenetas, madamas y cafishios) van a quedar en libertad. Hay que tener en claro que a ninguna edad una persona consiente su propia esclavitud."



Florencia Pennacchi
CUANDO LA DESAPARICION NO IMPLICA DELITO

A la estudiante neuquina Florencia Pennacchi se la tragó la tierra con lo puesto la mañana del 17 de marzo de 2005. El encargado del edificio donde vivía junto a su hermano Pedro, en Güemes al 4700, del barrio de Palermo, la vio salir con el teléfono celular en la mano. La noche anterior había cenado con amigas y luego fue a una disco de la zona. Al día de hoy no existen indicios siquiera débiles sobre su paradero o sobre los autores de la desaparición. Sólo pesan las críticas de sus familiares, amigos y amigas hacia el desempeño del fiscal de la causa, Martín Retes, que nunca logró resultados concretos ni bifurcó su investigación ante un posible caso de trata y tráfico de personas. Según Lilén Díaz, amiga y compañera de Florencia en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, Retes manifestó en varias oportunidades que "la desaparición por sí sola no constituye delito, por lo que no debería haber un expediente de búsqueda de persona en su fiscalía". También cuestionó la actuación de policías de la comisaría 23ª, que durante los cuatro días posteriores a la última vez que vieron a Florencia "no investigaron. Era Semana Santa –recordó Díaz– y los agentes se quejaban porque los hacíamos trabajar".
Como un caso de manual, el de Florencia Pennacchi no dejó lugares comunes por transitar: en la primera etapa de instrucción, voces de la División Antisecuestros de la Policía Federal deslizaron que habría escapado junto a un hombre a alguna provincia del país o a Río de Janeiro. Otras fuentes inflaron aún más la fábula difundiendo un supuesto consumo de psicofármacos y alcohol. Pusieron en duda su salud mental y hasta pretendieron adosarle "una vida nocturna intensa", como si ese dato bastara para desaparecer. Valgan algunos datos extra que confirman la desidia a la hora de investigar las desapariciones de mujeres: el listado de números marcados y llamadas recibidas desde el celular de Florencia demoró meses en ser realizado. Los días previos a la desaparición, la joven hizo varias llamadas a un hombre que no pertenecía a su entorno; la Justicia logró ubicarlo, pero lo citó a declarar un año después de lo ocurrido. Los rastrillajes provinciales dejaron de hacerse hace tiempo y, obviamente, la imagen de la joven ya no empapela Buenos Aires.



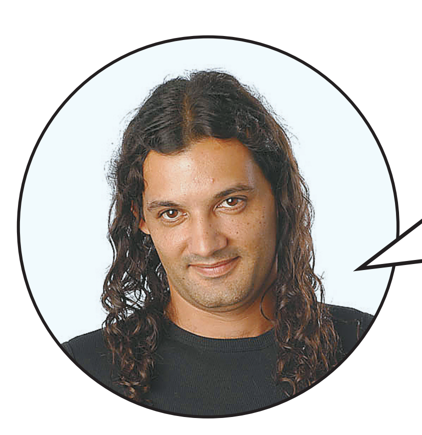
Marita Verón
TODOS LOS 3

"Pido justicia por el secuestro y desaparición de mi amada hija Marita y de todas las mujeres desaparecidas en democracia", repite como una plegaria Susana Trimarco en las movilizaciones que encabeza los días 3 de cada mes. Es el número que cristaliza el aniversario siniestro del 3 de abril de 2002, cuando a María de los Angeles Verón, "Marita", la capturó una banda mafiosa en Tucumán para venderla por 2500 pesos a un prostíbulo de La Rioja. Desde entonces, Susana recorrió el país, cruzó fronteras, liberó a unas cien mujeres esclavizadas para ejercer la prostitución y recibió algunos galardones que no le llenan el alma pero le abren puertas valiosas que ayuden a encontrar a su hija, como el premio Mujeres de Coraje, que le entregara en marzo la secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice. Lo que Susana Trimarco logró hasta hoy, en definitiva, es un arduo trabajo de concientización para que las desapariciones de adolescentes y jóvenes dejen de figurar en los registros policiales como "fugas de hogar", cuando en verdad se trata de secuestros organizados por circuitos de tratantes. En el camino la acompañan otros actores solidarios, como el abogado Carlos Garmendia, de la Secretaría de Derechos Humanos de Tucumán, que sostiene las denuncias de las víctimas y realiza un trabajo peregrino para romper la aprensión judicial. "Es un problema grave –reflexiona Susana–, porque los tratantes de personas tienen mucho dinero y poder; son capaces de comprar jueces y policías. Todos los días las mafias secuestran a una mujer en la Argentina; de hecho, Marita habría vuelto a casa hace cuatro años, pero la fiscalía de Tucumán recibió muchísimo dinero de los tratantes para desviar todas las pistas que teníamos y finalmente volvimos a perderla."



Otoño Uriarte
OIDOS SORDOS

En horas, el caso de Otoño Uriarte se convirtió en un cuerpo mutilado de 16 años, con campera negra de vivos verdes. La reducción a ese horror es la última metamorfosis sufrida por una causa que padeció el autismo de su carátula prácticamente inamovible de "averiguación de paradero" desde el inicio, las sospechas arrojadas sobre una relación conflictiva entre la adolescente y su familia, los juicios desvergonzados de funcionarios policiales que todavía relacionan las desapariciones de mujeres con cuestiones sentimentales, y la mezquindad de la Justicia rionegrina al recaratular tardíamente –una semana antes de que aparezca un cuerpo que podría ser el de Otoño– el caso como "privación ilegítima de la libertad", después de que el 8 de este mes se revelaran escuchas telefónicas realizadas en la comisaría de Choele Choel que descubrieron la connivencia entre policías y proxenetas de la zona para la explotación sexual de adolescentes.
Otoño desapareció la noche del 23 de octubre de 2006, en la ciudad de Fernández Oro, donde residía con su padre, Roberto Uriarte, y su hermano, Leandro. Cursaba el secundario en el CEM 14, tenía un novio, una bicicleta roja que también se tragó la oscuridad y un celular que apareció hace menos de un mes en manos de un sospechoso reciente. Apenas veinticuatro horas después de cumplirse seis meses de su desaparición, el cuerpo de una joven, seccionado y sin manos, con una campera idéntica a la última prenda que vistió Otoño, fue hallado en el pozo de agua de una usina en Cipolletti. El nuevo fiscal de la causa, José Rodríguez Chazarreta, aguarda que el resultado de los análisis de ADN les dé una identidad a los restos. "Es muy angustiante –dice Ana Becerra, la madre de Otoño–, porque estamos buscando a una persona viva."
"Siempre supimos que no se fue por voluntad propia, pero nunca quisieron escucharnos", lamenta Roberto Uriarte. Al parecer, la sordera alcanza al ex fiscal de la causa, Oscar Cid, y al comisario de la ciudad, Ives Vallejos. De ambos podría decirse que ignoraron o al menos desatendieron las líneas de investigación que proponían los Uriarte y que señalaban la posibilidad de que Otoño hubiera sido víctima de una red de trata y tráfico de mujeres. Cid fue apartado de la causa luego que el Superior Tribunal de Justicia de Río Negro solicitara informes sobre la actuación judicial en el caso y Vallejos fue separado del cargo para que se investigue su responsabilidad en el presunto encubrimiento policial a proxenetas.



conmigo o contra mí

Ya se sabe que no es políticamente correcto hablar de *Gran Hermano.* Será por eso que la tentación es grande y es tan dulce rendirse. ¿Vale la pena aclarar que no se trata de analizar a la sociedad en general ni mucho menos cuestionar si el programa de marras es o no un reflejo de la misma? *GH* es lo que es, una ventana abierta a la banalidad y a cierta cuota de perversión que muchos y muchas gozamos con el permiso explícito que nos otorgan la televisión, la cantidad de espectadores y, por qué no, la necesidad de poner el cerebro en remojo durante un rato, ya que no sólo de cultura vive la gente. Pues bien, vamos al grano: resulta que en un juego –*GH*– una participante –Marianela– decidió, apresuradamente o no, problema de ella, meter las patas en el barro y usar una herramienta llamada "nominación espontánea" para exponer a otro participante –Diego– a la decisión "de la gente" sobre su futuro como finalista o no de dicho juego. La joven en cuestión, vapuleada en su momento y asistida también por el mismo a quien ella expuso, fue acusada en estos días por lo menos de traición. Y no sólo eso. Se juzgó su actitud retroactivamente, volviendo a analizar sus actos y sus dichos como si fuera un camino de migas que llevaba a la verdad: ella no tendría valores, según sus detractores; ella es una buena jugadora (pero de sus valores mejor no hablar), según sus tímidos defensores y defensoras en eso que se da en llamar "Debate" y que analiza los pormenores del juego los días en que *GH* no está en el aire con sus famosas galas de nominación y expulsión. A simple vista resulta exagerado, según quien esto escribe, hablar de traición cuando se está, desde hace cuatro meses, jugando a ver cómo sacar a algunos o a algunas (y hay que decir que los muchachos jugaron explícitamente con alianzas de género pensando que "las chicas" los ajusticiarían a ellos cuando, por ejemplo, uno de los participantes hizo gala de un machismo recalcitrante y bastante anacrónico para su edad cuando se jactó frente a los suyos de que él –Gabriel– quiso dar un "pico" y le metieron "la lengua hasta acá", subrayando el dicho con un gesto elocuente). Traición, subjetivamente, claro está, sería en todo caso, entrar en un juego perverso y vestirse de Caperucita Roja. O entrar en un juego perverso a mostrar valores, en un galante y explícito menosprecio por las y los televidentes que necesitaríamos de esta exhibición para poder premiar a los buenos y, en definitiva, eliminar a los malos. Nada de esto hizo Marianela. Al contrario, la chica se bancó las chicanas del principio, resistió estoicamente las múltiples nominaciones de que fue objeto, convivió como pudo con quienes la nominaron y siguió adelante. Supo reírse de sí misma por el engrosamiento de su figura, habla de erotismo, fantasías sexuales, chimentos conocidos e inventados; nada extraordinario, es cierto, pero lo lleva con la hidalguía necesaria. Y encima, sobre el final, es capaz de usar su carta más pesada –exponerse ella también a ser la mala de la película– para asegurarse la entrada a la final junto con sus dos mejores amigos dentro de la casa a quienes se venía nominando sin pausa: Sebastián –el joven gay– y Mariela –la morocha irascible–. ¿Por qué no podía mover las piezas? ¿De qué se trata la traición en el mundo *tv trash*? Preguntas banales, también es cierto, pero, en fin, a mirarse en el espejo que a cada uno o cada una le toque. Con su gesto de audacia, Marianela puso en la final de *GH* un resto de diversidad que nada mal le hace a la tele. Se aseguró que hubiera dos chicas, un chico que se reconoció homosexual no sin dificultad y un cuarto que podría haber sido cualquiera pero resultó ser Juan, el bueno de Juan, el que siempre tuvo en cuenta los valores. ¿Por qué tanta iracundia entonces? ¿Por qué el participante Diego no podía estar nominado? Mucho se ha hablado de su pasado en el mundo del hampa, mucho habló él de cuán lejos había llegado al salir de la cárcel y colocarse en la pantalla familiar o entrar en diálogo directo con Jorge Rial, a quien veía todas las tardes en su casa de barrio (en fin). Lo cierto es que ese relato de caída y redención, tan caro al melodrama, hizo que sólo se pudiera estar con Diego o en contra de todos y todas las discriminadas de este valle de lágrimas. "Me mandaste a la ruina", dijo el muchacho en cuestión a Marianela, como si él mismo no hubiera mandado "a la ruina" a uno por uno de los compañeros ausentes, más allá del éxito que haya tenido su voluntad en el momento de la nominación y sin jamás hacer mención de ese barro en que el joven, más que joven, Sebastián se ha estado debatiendo en las últimas semanas. Sería muy aventurado pensar que lo nominaban por puto (sabrán entender el uso del término), como es aventurado pensar que el modo en que salieron las mujeres del juego, de a una en fondo, rapidito y en abultado número, esconde una cuestión de género. Pero bueno, he aquí una reivindicación de esa mujer fatal que resultó Marianela, la que supo patear el tablero sin especular demasiado sobre su propia situación. Actitud guerrera, si las hay, y también saludable, por qué no.

zonas liberadas



Deme dos", fue la frase que ejemplificó el consumo de la plata dulce de la dictadura. El *deme dos* iba a Miami y traía en el carrito de Ezeiza dos televisores o dos lo que fuera porque lo importante no era lo que se compraba sino comprar. Y al comprar, mostrar que se podía comprar. El *deme dos* –que ahora se encarna en la meca del plasma– es la metáfora del consumo más descarnadamente vacío de otro sentido que no sea la exhibición y la (supuesta) compra de la salvación de la exclusión. Es cierto que también el mercado de consumo crea necesidades (un celular, un mp3, un sommier, una cámara digital o unas botas con flecos) pero, aun así, es distinto porque esos objetos expresan sueños de almacenar, dormir, decorar, llevar, escuchar. Ahí –aun con las críticas al hiperconsumo– el comprar es vehículo y no objetivo ni objeto. Y ahí, especialmente para el recambio de las nuevas tecnologías, y, justamente, con las nuevas tecnologías llegaron nuevos portales web a través de los cuales la gente busca, compra y oferta. Uno de esos sitios es *mercadolibre.com* (que no por nada se llama así) pero que tiene varias ventajas con las cuales podría haberse propagandizado: hay ofertas renovables de productos nuevos o usados y con precios (usualmente) más económicos que las grandes cadenas de electrodomésticos (que además tienen el costo de pagarles a David Nalbandian, Pablo Echarri o *Gran Hermano* para atraer clientes).

Sin embargo, *Mercado Libre* no recurrió a sus ventajas para promocionarse, sino al consumo del deme dos sin mirar qué. Ni a quién, que ya es mucho más grave. Porque el *Mercado Libre* se vende como tan libre que a través de su web se puede comprar y vender personas. En la publicidad radial del portal se escucha el sketch de un esposo que compra a un locutor para tener una voz de locutor en la casa. ¿Para qué sirve? Obviamente, para ornamentar la nada. ¿Cuánto cuesta? "Nada, si lo compré en Mercado Libre", le explica el esposo a la esposa, que si algo no cuesta nada –nada es un decir– no pone reparo a la compra, sino ubicación. "Ponelo al lado del niño cantor", indica en el mapa de una casa donde ya no hay objetos de todopordospesos.com, sino personas llamativas como lucecitas de Navidad, pero baratas. Bien baratas.

Ok, es un chiste. Aunque el chiste ya fomenta el consumo más dictatorial –el de comprar sin saber por qué– pero, además, es un chiste que muestra y demuestra que en un país donde una adolescente puede costarle a un proxeneta un auto viejo, 300 o 1000 pesos –y no es chiste–, donde hay cuatrocientas mujeres desaparecidas –sin que su foto en Internet alcance para poder encontrarlas– hablar de vender y comprar personas (todavía) puede ser un chiste. No son niños cantores ni locutores. Son mujeres obligadas a prostituirse. Y el mercado es (o parece) libre. O, mejor dicho, zona liberada.



SEGOLENE DA PELEA

INTERNACIONAL Este domingo, Ségolène Royal podría convertirse en la primera presidenta de Francia si logra ganarle al favorito Nicolas Sarkozy. Como ministra fue pionera en repartir anticoncepción de emergencia a las adolescentes y, si llega al gobierno, ya anunció que promovería una ley contra la violencia hacia las mujeres. Sin embargo, es tildada de integrar una "izquierda caviar" y de ser un "objeto feminista no identificado".

POR MILAGROS BELGRANO RAWSON
DESDE PARIS, FRANCIA

En mi casa nunca comíamos golosinas, pero lo peor era tener ropa fea y vieja, heredada de primos y vuelta a usar por mis hermanas mayores hasta que llegaba mi turno", cuenta Ségolène Royal en una de las tantas biografías –autorizadas y no tanto– que circulan ahora en Francia. Hija de un militar católico y séptima de ocho hermanos, la infancia de la actual candidata a la presidencia no fue color de rosa. Si se trataba de castigar a sus hijos, lo que sucedía con frecuencia, el teniente coronel Royal repartía cachetazos entre los varones y a las chicas las encerraba durante horas en el sótano, con la luz apagada. En la familia, el destino de las mujeres estaba claro: había que casarse y formar un hogar. "Para escapar no me quedó otra que estudiar muchísimo para que mis notas me llevaran bien lejos", relató Ségolène. A los 24 años logró entrar a la célebre Ecole Nationale d'Administration (ENA), donde conoció a François Hollande, futuro padre de sus cuatro hijos (con el que aún no se ha casado) y al dirigente socialista Jacques Attali, que la reclutó enseguida. "Elegí al Partido Socialista porque me parecía lo más alejado a mi padre, que siempre votaba por los nacionalistas", le gusta repetir a Ségolène que, cuanto menos, ha sido tildada de "gauche caviar" (izquierda caviar), como se llama despectivamente a los políticos franceses que se dicen de izquierda pero que están alejados de los sectores populares. Dentro de un partido de centroizquierda como el PS francés, con todas las variantes que hay en su interior, "Ségolène es netamente de derecha", indica Marie-Elisabeth Handman, investigadora en prostitución y otros temas de género en el College de France. "Pero si la opción es Sarkozy y su continuación de la política de los gemelos polacos (los hermanos Lech y Jaroslaw Kaczynski, que gobiernan Polonia desde el catolicismo reaccionario), hay que votar por Ségolène", indica.

"Conmigo no van a ahorrarse ningún golpe", pronosticó cuando anunció su candidatura a la presidencia. El primer golpe vino de su propio partido: "¿Quién va a ocuparse de los chicos?", preguntó mordazmente el dirigente Laurent Fabius, en clara referencia a la dupla Royal-Hollande. En un giro inédito en la política francesa –y quizá mundial–, un alto dirigente del PS como Hollande decidió dar un paso al costado para apoyar a su mujer en nada menos que la candidatura a la presidencia. La idea de que un país que recién dio el voto a las mujeres en 1944 –y que hoy tiene apenas un doce por ciento de mujeres en el Parlamento– pueda elegir a una presidenta choca violentamente contra la reputación machista de los franceses. "¿Usted le haría esa pregunta a un hombre?", respondió Ségolène a un periodista que le había preguntado si era cierto que ella era una persona autoritaria. Su respuesta provocó distintas reacciones dentro del feminismo. En el diario *Libération*, Michèle Sabban, vicepresidenta del consejo regional parisino, afirmó que "al recusar su autoritarismo" la candidata juega con la tradicional representación de la mujer. "Indira Gandhi era una mujer autoritaria y así se asumía. ¿Por qué una mujer con poder debería dar una imagen maternal, implícitamente propia a toda mujer?", indicó esta socialista cercana a Dominique Strauss-Kahn, rival de Ségolène en las internas del PS.

Una de las cosas que más se le critica es el uso que hace de su maternidad en la campaña, repitiendo a diestra y siniestra que es madre de cuatro hijos. "¿Y qué hay de malo en que lo haga?", retruca, por su parte, la socióloga Françoise Gaspard, gran figura del feminismo francés y asesora de Royal en temas de género, en diálogo con **Las12**. "Ver que una mujer haya llegado tan lejos perturba a muchos, incluidos los miembros



de la prensa francesa", replica. Junto a intelectuales y artistas como Ariadne Mnouchkine, Gaspard redactó un petitorio de apoyo a Royal, que no fue publicado en ningún diario nacional. Pese a que muchas subrayan que Ségolène nunca perteneció a ningún grupo de presión feminista, Gaspard ve en la candidata socialista a una feminista –"distinta, claro, ella se benefició de las conquistas por las que luchamos las mujeres de nuestra generación"–, pero feminista al fin. "Yo diría que Ségolène es 'un objeto feminista no identificado'", indicaba, por su parte, Laurence Rossignol, secretaria del PS en el área de mujeres, entrevistada por el diario *Libération*. "Su vida personal está impregnada de una fuerte conciencia de la desigualdad de sexos", sostuvo. Hace unos meses, el semanario *L'Express* reveló que cuando apenas tenía 19 años inició una causa judicial para reclamarle a su padre los alimentos que durante años no les había pasado a su madre ni a sus siete hermanos.

Como diputada y, más tarde, como ministra, Ségolène impulsó medidas controvertidas como el parto anónimo –que permite a las que no desean ser madres dar a luz sin quedar registradas como tales, mientras el recién nacido queda a cargo de los servicios sociales– y la distribución gratuita de la píldora del día después a las menores de 18. También implementó la licencia por paternidad por dos semanas y la patria potestad compartida. Si bien el texto de esta última ley no menciona expresamente a las parejas homosexuales, un tribunal de segunda instancia reconoció recientemente el derecho de una pareja de lesbianas a compartir la patria potestad de sus dos hijos. La posición de Ségolène sobre el matrimonio entre personas de distinto sexo ha cambiado en pocos meses, lo que por supuesto fue aprovechado por sus rivales a la hora de denostarla. En septiembre del año pasado, afirmó que prefería usar la palabra "unión" y no "matrimonio" porque un niño debía ser criado por un padre y una madre. A los pocos meses, la candidata cambiaba de discurso y aprobaba el matrimonio y la adopción para los homosexuales. "Madame Royal cambia de ideas como de pollera", sostuvo hace poco Michelle-Alliot-Marie –la única ministra del gobierno de Jacques Chirac–.

Ségolène se niega a dar besos o estrechar manos en los actos políticos, desea que los jóvenes delincuentes sean disciplinados "en un servicio civil dentro de un ambiente militar" y hasta impulsó una ley contra la "portación visible de tanga" en los colegios secundarios, pero también es capaz de gestos simpáticos como la vez en que, en vez de asistir al aniversario de la muerte del ex presidente socialista François Mitterrand, eligió ir a Chile a felicitar a la flamante presidenta Michelle Bachelet. Todos recuerdan cuando, tres horas después de haber parido a su cuarta hija, Flora, invitó a las cámaras de televisión al sanatorio. O la vez en que asistió a una fiesta en el jardín del palacio presidencial con una mochila llena de *chabichou*, el queso de cabra fabricado en su pueblo natal que, gracias a sus contactos, recibió en tiempo record la etiqueta "apelación de origen controlada", imprescindible para comercializarlo como producto gourmet. Tal vez fue un error. No el único. En el debate televisado frente a Nicolas Sarkozy, el miércoles pasado, Ségolène se mostró dubitativa y poco clara. Pero, ¿quién sabe? Como dijo alguna vez el editorialista Jacques Camus, "es un error subestimar a Ségolène Royal".

"¿Quién va a ocuparse de los chicos?", preguntó mordazmente el dirigente Laurent Fabius, en clara referencia a la dupla Royal-Hollande. En un giro inédito en la política francesa –y quizá mundial–, un alto dirigente del PS como Hollande decidió dar un paso al costado para apoyar a su mujer en nada menos que la candidatura a la presidencia.



LA ACTRIZ EN EL PAPEL DE FROLA EN *¡ASÍ ES!.. SI ASÍ TE PARECE*, FARSA FILOSOFICA DE LUIGI PIRANDELLO.

EL PODER DE LA PASION

ENTREVISTA Raro ejemplar de la fauna teatral que parece haber atravesado sin contaminarse esa feria de vanidades que es el mundo del espectáculo, Juana Hidalgo hace honor a su apellido en la vida y en el arte.

POR MOIRA SOTO

Cero narcisismo? Juana Hidalgo suelta una risa espontánea, cristalina: "Algo ha de haber en mí, seguro, si no, no entraría con tanto placer en el escenario para que me mire el público". Personaje infrecuente dentro del llamado ambiente artístico, Juana es la antidiva por excelencia, pese a haber desarrollado desde muy joven una carrera impecable en sus elecciones –particularmente en el teatro–, que le procuró aplausos, la aprobación de la crítica, premios importantes. De una rectitud proverbial en su conducta profesional, de una nobleza orgánica de la que por supuesto no alardea, Juana Hidalgo es una persona muy querida entre la gente de teatro (y de cine y de TV) que la conoce o la ha tenido de compañera. Con gran dignidad y mucho espíritu de lucha, la actriz de tantas creaciones memorables (*El Snack, Santa Juana, Ivonne, Krinsky*...) le está haciendo frente desde hace unos años a una polineuritis que no ha logrado doblegarla. Por el contrario, actualmente, mientras hace en el Andamio 90 con mucho éxito *¡Así es!.. Si así te parece*, la genial farsa filosófica de Luigi Pirandello, codirigida con brillo por Alejandro Giles y Betty Gambartes, JH espera el estreno del film *Olga Victoria Olga*, de la debutante Mercedes Farriol (hace poco, se pudo ver a Hidalgo en el estreno de *Vísperas*, de otra joven cineasta, Daniela Goggi) mientras estudia dos ofertas para seguir filmando. En la obra de Pirandello la acompañan Jean Pierre Reguerraz, Luis Solanas, Verónica Faral, Maximiliano Paz, Mariana Prômmel, Lola Berthet, Silvia Yori, Pablo Razuk y Pablo Palavecino.

"Hubo un momento en que pensé, con mucho dolor, que tenía que dejar mi oficio, retirarme. En conciencia, creía que no podía ofrecer mis servicios de actriz y correr el riesgo de no poder responder físicamente. Pero decidí hacer todo lo que estuviera a mi alcance para superar el problema, ¡una enfermedad tan misteriosa la polineuritis! No te dicen de adónde viene ni adónde va... Hasta estuve un mes haciendo recuperación en Cuba. Luego del tratamiento fui aceptando algunos roles, como el de *Vísperas* porque la directora estaba muy empeñada en que hiciera ese papel. Por otra parte, como les suele suceder a mis colegas, en el escenario me transformo.

¿Cómo fue que te le animaste al Pirandello?

–Los dos directores vinieron a casa, yo bajé y les pedí que diéramos una vuelta a la manzana, quería que me vieran caminar, cómo me cansaba, para que después no hubiera sorpresas. Deseaba ser completamente honesta para corresponder al interés que demostraban en mi participación. Porque, como te decía, en el escenario puedo "engañar": cuando hacía *Mi querida*, vino a verme el neurólogo cubano y el del Italiano, y no podían creer lo que yo hacía, movimientos que tengo prohibidos. Duré dos temporadas, 2003 y 2004. Es que al actuar me sobrepongo, no me pongo límites. Por suerte, nunca pasó nada de lamentar. Por otro lado, los médicos me aconsejan que trabaje, comprenden que actuar es mi vida. Ya no puedo viajar sola ni tampoco pagar una acompañante. Mi vida cambió absolutamente. Pero poco a poco fui aceptando la situación y me di cuenta de que había tantas cosas buenas e interesantes que podía hacer todavía, aun con esta limitación. No sé por qué te cuento esto ¿a quién le podría interesar?

A mucha gente del teatro y del público que te quiere como persona y te estima como actriz, por ejemplo.

–¿Te parece? Bueno, después de un pequeño accidente con la nariz que tuve por la calle, a la semana estaba ensayando de nuevo el Pirandello. Estoy en seis escenas de *¡Así es!*... Cuando les preguntaba a los directores '¿qué pasa si un día las piernas no me responden?', me contestaban: "Lo harás en silla de ruedas". "Cómo no", aceptaba yo porque no me quedaba nada por retrucar a personas tan solidarias. A lo que me resisto es a los monólogos, porque después del suceso de *Mi querida*, muchos piensan que es mi especialidad. En realidad, a esa obra la tomé como un homenaje que hizo Griselda Gambaro, tan generosa. Me la encontré un día de 2001 y le conté la historia de que pensaba dejar el teatro. Ella no lo podía creer y para alentarme, a los pocos días estaba escribiendo *Mi querida*. Una maravilla total que me hizo muy dichosa.

Aunque no estés en todas las escenas, ¡Así es!.. es una obra difícil, compleja, siempre sorprendente, y si bien no hay protagonista, tu rol es clave.

–Es muy lindo el papel de la Frola, la defiendo a muerte de los que dicen que está loca. Para mí, esta obra ha significado reencontrarme con un autor excepcional, universal y vigente, que había dejado un poco de lado. Yo, que lo amaba en mi adolescencia, pasé más tarde a desecharlo en favor de dramaturgos más contemporáneo, vanguardistas. La verdad es que volvés a esos textos y te das cuenta de que tienen literatura, pensamiento filosófico, poesía... Además, estoy feliz de haber aceptado la propuesta de Betty y Alejandro, todo el elenco es muy cariñoso.

Y también muy heterogéneo...

–Sí, todos venimos de un conventillo distinto, con lenguajes diferente, y sin embargo se produce una buena armonía. Es bárbaro eso, le da mucha vitalidad. No había trabajo con nadie del elenco, pero es como si nos conociéramos de siempre. Con cada uno puedo tener una relación diferente en el trabajo, y todo servir a la obra. Los directores coincidieron en el interés por hacer esta obra, y se produjo una complementación: Alejandro sabe mucho de actores, cómo llevarlos, es muy Agustín Alezzo; y Betty, que viene de la ópera y el musical, armó una coreografía, en ese terreno se maneja muy bien, sabe moverse en el espacio, ocuparlo. De modo que no fue conflictiva la codirección.

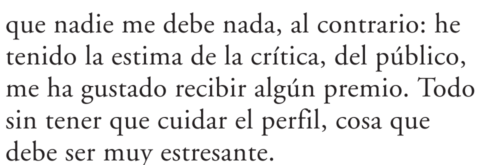
Si mirás hacia atrás, ¿cómo ves la retrospectiva de tu carrera respecto de lo que soñaste, deseaste, proyectaste?

–En líneas generales, me siento satisfecha y agradecida: el teatro me dio lo que yo quería y creo que yo le di todo lo que pude, Trabajé mucho, fui reconocida, estudié y me mantuve alerta a las nuevas tendencias, pude viajar, conocer escuelas de teatro en Europa y los Estados Unidos. No me privé de nada de lo que interesaba y estuvo a mi alcance, peleando cuando hacía falta pero siempre desinteresada de la figuración, de la farándula, nunca puse mis energías ahí. Una vez me dijo Carlos Rottenberg: "No puede ser que vos tengas ese perfil tan bajo", y a mí me pareció un elogio porque yo no he buscado otra cosa que hacer bien algo que era vocacional y le daba un sentido a mi vida. Por eso, no tengo el menor resentimiento, no pienso





Al actuar me sobrepongo, no me pongo límites. Y los médicos me aconsejan que trabaje, comprenden que actuar es mi vida.



que nadie me debe nada, al contrario: he tenido la estima de la crítica, del público, me ha gustado recibir algún premio. Todo sin tener que cuidar el perfil, cosa que debe ser muy estresante.

¿Hubo algún flechazo concreto con el teatro?

–Sí, cuando vi *La Gaviota*, en el Auditorio Kraft. Hasta ese momento, no me había pasado nada extraordinario con el teatro. De pronto, vi a seres humanos que caminaban cerca de mí, podía leer sus pensamientos, sentir sus emociones desde la platea. Fue un impacto de esos que te marcan para siempre: la idea de que yo pudiese estar en ese lugar, el escenario, trasmitiéndole al público esas vivencias, me pareció el summum. Estudiaba Ciencias Económicas –porque me había recibido de perito mercantil–, estaba por terminar inglés en Icana, iba a empezar en la Alianza Francesa, pero dejé todo, salvo el inglés que terminé. Tenía 18 y creo que ya sabía qué tipo de teatro quería hacer. Viajo a España con mi mamá y una amiga y al regresar abro el diario y leo que el grupo Olat, que era el que había montado *La Gaviota*, comenzaba unos cursos de verano. Fui a ver, me atendió Jorge Lavelli, le dije que quería asistir como oyente, acercarme a ese mundo. Me invitó a ver una clase para que decidiera. Efectivamente, era otro mundo, se hablaba otro idioma. Fue un flechazo total que siguió toda la vida, esa pasión no se acabó, todo lo contrario.

¿Te sentías lista para otros desafíos?

–No exactamente, cada tanto me entraban ramalazos de estudiar, me daba terror la mecanización. Fui a ver a Claudio Da Paisano, director del Conservatorio, pero él me dijo que no era el lugar para mí, habiendo hecho protagónicos en el teatro independiente. Entonces me entero de que se había abierto el Instituto de Teatro de la Universidad, que iban a dirigir Oscar Fessler y Juan Carlos Gené. Me presenté al examen de ingreso, me exigieron que no trabajara en teatro durante esos tres años y acepté. No me querían creer. A poco de ingresar, me llaman para hacer *Israfel*, con Lautaro Murúa, y efectivamente dije que no. Fue muy importante para mí hacer ese curso, estábamos son Stanislavsky, Strassberg, ay, qué felicidad tenía yo. Obviamente, nada que ver con el dinero ni con salir en la tapa de *Radiolandia*. Pero no es yo renunciara a nada, que quede claro: solo estaba siguiendo mis deseos profundos.

¿Entonces volviste a las tablas?

–Terminé esos estudios, me fui a la Comedia Nacional, hice una prueba y me llamaron para un papelito en una obra de D'Annunzio más mala que pegarle a la mamá, que protagonizaba Iris Marga. Yo me sentía mal, no era lo que buscaba. Pero el camino se despejó cuando Santangelo me llamó para hacer *El reñidero* en el San Martín. Ahí fue que Lavelli me manda un día una obra que piensa que es para mí: *The Snack*, de Ann Jellicoe. La hicimos en el ABC, también dirigida por Santangelo, una gran éxito. Además, la asociación de Críticos Teatrales me da el premio a la mejor actriz. Cuando acabaron las representaciones, quise volver a estudiar, me perdí una beca del fondo para ir a Londres, pero encontré un rebusque para viajar a los Estados Unidos, estuve cinco meses en el Actors Studio, aproveché muchísimo. Aunque tenía posibilidades de trabajar en el café La Mamma, volví e hice *El baño de los pájaros* y luego *La próxima vez te lo diré cantando*.

¿Ya estabas haciendo televisión?

–Empiezo al poco tiempo en el canal 7, con María Rosa Gallo. Ciclos de Teatro Argentino, Teatro Universal, Grandes Novelas, qué tiempos, fijate. No paré de trabajar, me di el lujo de decirle que no a Sergio Renán cuando apareció con una obra, *Víctor o los niños en el poder*, porque no quería repetir el personaje de la nena. Bueno, salí de Grandes Novelas pero seguí en la tele. El director del Cervantes me eligió para hacer *La dama boba*, un trabajo que me encantó. Al año siguiente interpreté *Ivonne* en el San Martín con Lavelli, un personaje que solo decía tres palabras: su silencio era subversivo.

¿Cómo se produce la entrada en el elenco estable del San Martín?

–Poco después. Ese ingreso me permitió hacer títulos que de otra manera habría sido imposible. Imaginate, *Santa Juana* de Bernard Shaw en el circuito comercial. Estuve en *Peer Gynt* con Alfredo Alcón, muchas obras, muchas giras. No te voy a dar todos los nombres porque no te alcanzaría el espacio: *Escenas de la calle*, de Elmer Rice, *Krinsky*, de Goldenberg, que me dio el Premio Molière... La verdad es que todas las obras que elegí me dieron muchas gratificaciones. Soy una puta evidentemente con el teatro, pero es una relación recíproca de amor, porque yo también le he dado cosas buenas. Ya nadie recuerda a *Frédéric Chopin* me procuró el subsidio Trinidad Guevara ($ 1075) que me ayuda a vivir ajustada. Pero te juro que no me quejo de nada, lo digo con la mano en el corazón. Tuve, tengo una buena vida teatral, caminé por calles que me ha gustado caminar, nunca hice nada a contrapelo. Tuve la suerte de realizar esa vocación que se despertó viendo a Chejov.



Pasarela virtual





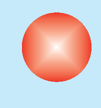
Del lunes 16 al domingo 22 de abril, sin el vértigo que supone hacerse lugar en primeras filas para asistir a desfiles, una docena de diseñadores argentinos participaron de la *Pasarela Virtual Designers Buenos Aires*, una producción de Centromodaonline.

El listado remite a pasadas, cada día, de los diseños –en su mayoría de propuestas para invierno 07-08– de Kostume, Unmo, Vero Ivaldi, A.y not dead, Objeto, Cecilia Gadea, Mariana Dappiano, Fabián Zitta, María Lizaso, Hermanos Estebecorena, Pablo Ramírez, Martín Churba (quien participó con la colección tributo a las bolivianas del Bajo Flores de 06) y Jessica Trosman.

Pepe Reblet, editor de la publicación digital y también curador del apartado diseñadores latinoamericanos que se desarrolla en uno de los ejes de la pasarela Cibeles, dice desde Madrid sobre la selección de participantes "se hizo en mi reciente viaje a Buenos Aires, en el cual tuve la ocasión de entrevistarme con muchos de ellos. También mantuve un almuerzo con las editoras de moda más prestigiosas de Argentina y me entrevisté en el Museo de Arte Latinoamericano con el responsable de diseño, Arturo Grimaldi, así como con responsables de diseño de la Universidad Pública de Buenos Aires, y el Decano de la Universidad de Palermo, Oscar Echevarria. En el Grupo Centromoda tenemos una gran interés por Latinoamérica, de ahí que decidimos inaugurar nuestra Centro Moda Fashion Week con los diseñadores de Buenos Aires".

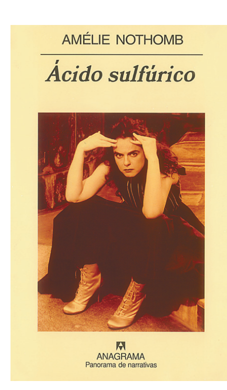
Otra de las voces vinculadas con el proyecto y desde Buenos Aires, la productora de modas Noel Falken, colaboradora de Ftv y la revista *Luz*, argumentó: "Quisimos rendir tributo a los diseñadores argentinos, quienes a pesar del caos en los calendarios de moda y las desventuras siguen adelante creando una moda con carácter, original y vanguardista".

Al cierre de las votaciones, trascendió que quienes obtuvieron los puntajes más altos en la votación on line fueron Pablo Ramírez y Vero Ivaldi, y también rumores de que serán además los invitados para presentar sus colecciones en pasarela no virtuales, en la de la Cibeles de Madrid el próximo mes de agosto.



VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

licuando la originalidad



Acido sulfúrico
Amélie Nothomb
Anagrama

Desconcierto, indignación, aburrimiento y morbo son las cuatro emociones modernas que el fenómeno de *Gran Hermano* sabe muy bien despertar. Incluso en quienes no lo miran. Enterada Amélie Nothomb, su novela número 14 –desde 1993 ha publicado una por año– responde y se apropia del fenómeno para devolverles a sus lectores, completamente digeridas, la crítica y la advertencia sobre su propia responsabilidad en el asunto. La originalidad que ha mostrado Nothomb para escribir el despecho frente al mundo, aparece simplificada y hasta disuelta en esta propuesta maniquea y exageradamente pedagógica.
La joven escritora que desde su primera novela, *Higiene del asesino*, parece decidida a enrostrarle a la sociedad sus fallas e hipocresías, esgrime esta vez sus armas literarias favoritas –sobre todo la alegoría– para dar un poco más de "gran hermano" y plantear dilemas morales.
Si la pregunta general es ¿hasta dónde son capaces de llegar con este invento?, Nothomb contesta con una versión previsible, imaginada ya por Appollinaire entre otros malditos: podrían llegar, por ejemplo, hasta convertir la pantalla en un campo de concentración donde los participantes –en este caso secuestrados por la calle– resultaran víctimas de unos imbéciles verdugos –éstos sí elegidos entre las personas más mediocres y anodinas que se presentaran espontáneamente para ganar unos pesos y hacerse famosos–. No hace falta adelantar cómo actuarían los políticos y cómo sacarían rédito periodistas y productores. No hacen falta muchas lecturas para imaginarse hasta dónde llega la crueldad de quienes tienen sus quince minutos de poder. También se verá la dignidad minada de los oprimidos.
Nothomb construye una fábula donde los espectadores son los mayores cómplices y las heroínas –joven víctima y chica verdugo– constituyen dos ejemplos extremos y sobre todo inverosímiles, a los que se ha agregado –como GH lo pediría– el componente de la atracción sexual.
Nothomb explica todo, incluido el detalle de que los sacrificados son reclutados en vagones similares a los que usaban los nazis y luego hace foco solamente en dos personajes. Una chica de rostro hermoso –la víctima– y otra chica sin instrucción y rumbo –aunque mucho más articulada e inverosímil que las que aparecen en la pantalla–. Una fábula que reitera lo que los espectadores mismos dicen de este fenómeno. Un libro que provoca desconcierto, indignación, aburrimiento y poco morbo.

ESCENAS

Tamaño excesivo

Ultimamente, a los directores les encanta trabajar con actrices y así son muchas las obras con nutrido elenco femenino. Es el caso de *Desmesura vaginal*, una propuesta del dramaturgo y puestista Martín Marcou en torno de un encuentro coral de mujeres enojadas en una atmósfera que se vuelve onírica. El autor promete "vaginas agresivas, barrocas, irónicas, ácidas, empapadas de humor negro, húmedas de crudeza, desmesuradas". Se hace cargo de la actuación Yara Ribas, Cecilia Amorosi, Ana Rossi, Carolina Burnes (también cantante). El vestuario es de Teresa Mendieta y los arreglos musicales de Valeria Michelena y Diego Vilches.
Desmesura vaginal, en El Fino, Paraná 673, los domingos a las 21 a $ 12, 4372-2421

El estallido



Un boxeador en descenso se manda su última, heroica pelea. Su cabeza dañada por los golpes es atravesada cada tanto por bengalas que lo enceguecen. Durante el match, en su monólogo interior, se recortan las figuras de su entrenador, de un amigo drogueta, de la novia que quizá lo engañe con el primero y a la que ha castigado. Sin aliento, sostenido por la loca idea de ganar, el boxeador empieza a darse cuenta demasiado tarde de que ha caído en una trampa y está siendo, una vez más, explotado. Sobre un texto fragmentado como un rompecabezas que se va armando de Alfredo Megna, Néstor Navarría hace una auténtica creación de su patético personaje enredado en ese ballet desesperado, muy bien diseñado por Armando Saire y Leonardo Odierna.
Bengala, los sábados a las 21.30, en el IFT,
Boulogne Sur Mer 549, 4962-9420 / 4961-9562, *www.teatroift.org.ar*



Abriendo oídos

El dúo argentino de trip hop Lendi Vexer lanza su primer disco, *The Process of Desillusion* (Stereopate Records) que consta de 13 tracks, que incluyen letras poéticas melancólicas e inconformistas, con atractivas búsquedas dentro de la música electrónica downtempo, abordando géneros musicales como el folk, los ritmos rotos, un jazz desmantelado con reminiscencias de la vieja escuela de Bristol. Integran el dúo la compositora Natalie Naveira (voz, theremin, guitarras, chelo, violín) y Diego Guiñazú (bajo, moog, programaciones y orquestaciones).
The Process o Desillusion se presenta el viernes 11 a las 22 en Auditorio Cendas, Bulnes 1350, a $ 15 (precio del CD $21), *info@lendivexer.com*

MUESTRAS





Ver y desear

Hasta el 13 de mayo se puede visitar, sin abonar entrada, la Feria de Diseño El Borrego, que este año se instaló en el Centro Metropolitano de Diseño del Gobierno de la Ciudad, en Zapiola y Borrego. Ahí se encuentran marcas de diseño –perdón por la obviedad– de vanguardia y otras también instaladas en el mercado. Estética moderna, objetos prácticos y suntuarios pero siempre bellos, he aquí una excusa perfecta para adquirir productos y prendas originales y de alta calidad. Como ejemplo, valgan estos objetos de *juanamaraña*.



Ese pequeño detalle

Entre gemelos o gemelas, los detalles hacen la diferencia: es un lunar, un flequillo en otro estilo, la manera de reírse o de enojarse. Para un observador distraído, ellos o ellas serán iguales; no para quienes aprenden a convivir y amar a estas parejas de hermanos que han sabido compartir algo más íntimo aun que el vientre materno: casi la totalidad de la información genética. En la muestra de Gaby Messina, *Almas gemelas*, el juego de las diferencias se hace presente, algo más que necesario para una mujer que antes de fotografiar gemelos los ha parido y los materna.
Centro Cultural Recoleta, Junín 1930,
de martes a viernes de 14 a 21,
y sábados, domingos y feriados de 10 a 21.

CHIVOS REGALS



Oda al estilo Tupper

La idea no es nueva y, sin embargo, sigue siendo novedosa: reuniones en círculo, al viejo estilo venta cara a cara de Tupperware, pero en lugar de ofrecer recipientes de plástico y consejos para conservar mejor la comida en la heladera, se trata de difundir el uso de juguetes eróticos y de brindar asesoramiento para incentivar una sexualidad sana, libre, lúdica y recreativa. Lencería, cosmética, accesorios y juguetes en el living de su casa y en compañía de quién usted elija; tal es la propuesta de SextoSentido. Quien quiera hacer las veces de anfitriona deberá llenar el formulario en *www.sextosentidoweb.com*

Premio para los confines...

... del sur de nuestro país. Ni más ni menos que una medalla de oro en el concurso Vinalies Internacionales para el Merlot reserva 2005 de Bodega Del Fin del Mundo. Un establecimiento que nació en 1999, en San Patricio del Chañar, Neuquén. Trabajadas por la familia Viola, las 900 hectáreas de viña dan exquisitos varietales como Malbec, Cabernet Sauvignon, Merlot, Pinot Noir, Syrah, Sauvignon Blanc y otras. Cada una ha tenido su galardón; ahora fue el turno del Merlot. Felicitaciones.



Limpiezas de estación

Así como la naturaleza cambia de manera tan rápida y radical –tanto que a veces es difícil ver un árbol en verano y creer que estará desnudo en otoño–, la piel también necesita tratamientos adecuados según la estación. Y el otoño, se sabe, es época de limpieza. Por eso, Weleda propone tres tipos de limpieza de cutis para regenerar la piel que se pueden disfrutar en el Centro New Mamis (*www.newmamis.com*): exfoliación con esponja y jabón vegetal, baño de algas o hidratación profunda. Para consultas, tanto en New Mamis como en *info@weleda.com.ar*



Más espacio, mejores propuestas

La Feria de los Niños se muda este año al Centro de Exposiciones de la ciudad y ofrece más metros, stands, actividades y servicios interesantes para el grupo familiar. Libros, discos, pilchas, juguetes, muebles, objetos y la pura diversión gracias a animadores, disfraces, piñatas y otros recursos. También se presentan espectáculos de la Compañía El Juglar, Libertablas, Tutú Marambá, Los Cazurros, La Pipetuá.
Feria de los chicos, en Avenida Figueroa Alcorta y Pueyrredón, entrada general a $ 8 (menos de tres años, gratis), el viernes 11 de 14 a 20 y el sábado 12 y el domingo 13 de mayo de 11 a 20. No se suspende por lluvia.

HOY VIERNES

Salvatore Giuliano
a las 14.15 por Europa Europa
El cadáver del bandido y a la vez héroe popular Salvatore Giuliano da pie a un gran film político, a un reflexivo discurso sobre la Sicilia de posguerra, conducido con aliento épico y ánimo esclarecedor por Francesco Rossi.

No va más
a las 16.25 por Europa Europa
¿Es Betty (la siempre perfecta Isabelle Huppert) la hija, la amante o apenas una buena amiga del gourmet Víctor (inefable Michel Serrault)? Nunca lo sabremos, pero igual podemos divertirnos tratando de descubrir quién engaña a quién en esta comedia maliciosa que firma Claude Chabrol.

El joven Adam
a las 22 por Europa Europa
Amarga y escéptica parábola sobre la justicia impartida por las instituciones y sobre el poder, a veces fatídico, de la prensa amarillista, con un cuarteto estupendo de intérpretes: Ewan McGregor, Peter Mullas, Tilda Swinton y Emily Mortimer.

Marie y Bruce
a las 18.45 por HBO
Una mujer (Julianne Moore) pregona de entrada que está harta de su marido (Mattrew Broderick), que le tiene asco y se va a separar. Para que no queden dudas, tira por el balcón la ruidosa máquina de escribir de él, que se resiste a comprar una computadora. Lo que sigue es la tensa relación entre uno y otra, el encuentro de él con un amigo y una extraña experiencia en un hotel, la reunión de la pareja en una fiesta de antología, un sueño, una cena de gran rispidez. Sobre una obra de Wallace Shawn, Tom Cairns dirigió esta incómoda comedia negra.

Posesión satánica
a las 20.15 por Cinecanal Classics
Recomendación habitual de Perlas, esta notable versión del relato de Henry James **Otra vuelta de tuerca**, realizado por Jack Clayton con una excelente Deborah Kerr en el rol de la institutriz que llega a mansión campestre aislada para hacerse cargo de un niñito y una niñita quizá poseídos por los fantasmas de una perversa pareja de criados ya muertos.

SABADO 5

El crimen de Oribe
a las 10.35 por Volver
El perjurio de la nieve, de Bioy Casares llevado al cine por Leopoldo Torre Nilson en su primer largo, revelándose como un cineasta personal y ambicioso. Carlos Thompson, algo más que un apuesto galán.

Charlie y la fábrica de chocolate
a las 11.15 por HBO
Johnny Depp en el papel del chocolatier Willy Wonka es seguramente el andrógino más bonito que haya pisado la pantalla, en esta vistosa adaptación del cuento de Roald Dhal hecha por Tim Burton, con numeritos musicales abrochados con alfileres.

A la hora señalada
a las 13 por Retro
Buena hora la de la matinée para ver al curtido –por los años y la experiencia de su personaje–, Gary Cooper avanzar por las calles del típico pueblito del Oeste mitológico, la estrella de sheriff sobre su valiente pecho, para cumplir con su horóscopo de héroe solitario.

9 mm
a las 22 por Ciudad Abierta
Repetición del unitario que se estrenó el jueves pasado, una neta y concisa realización de Ulises Rossel con un elenco en el que descuella la máscara trágica de Nahuel Pérez Biscayart. En la primera entrega se narró un crimen cometido por integrantes de la organización Tacuara, de inspiración nacionalista y católica, en 1964, contra un militante comunista judío. Con una ambientación mínima pero cuidada y un buen aprovechamiento del paisaje urbano. Con estrenos los jueves a las 22 y repeticiones los martes y sábados a la misma hora.

DOMINGO 6

El palacio de los espíritus
a las 15.25 por Cinecanal Classics
Fascinante obra maestra de Robert Wise que, haciéndote creer al comienzo que están ante otra muestra del cine fantástico dentro de las convenciones del género, de pronto te aterra poniéndote frente a lo desconocido en una atmósfera mórbida, del más allá, generando un miedo creciente en esa mansión maldita que vampiriza inexorablemente a la protagonista. El final abierto es lo menos tranquilizador que puedan imaginar. Menos mal que la pasan antes de que caigan las sombras de la noche.

Dexter
a las 21 por Movie City
Primer capítulo de la controvertida serie escrita por Jeff Lindsay, con Michael C. Hall (el Dave de **Six Feet Under**) en un complejo y violento personaje. Dexter fue criado por un padre adoptivo policía que descubrió las tendencias asesinas del niño y trató de encauzarlas por el camino de la justicia por mano propia. Según el autor, "Dexter tiene códigos tan arraigados que considera que se ha ganado el derecho de matar porque cumple con las reglas que le fueron impuestas". En el primero de 12 capítulos, el temible protagonista lleva doble vida: por un lado, colabora con la división homicidios de Miami para la resolución de crímenes y, fuera de hora, se distrae cazando y matando chicos malos que eluden la justicia.

LUNES 7

Cary Grant
actor de raza, a las 16.30 por TCM
Exhaustivo doc sobre el gran comediante, su vida privada (incluido el supuesto romance con Randoph Scout, el cowboy de tanto western), sus mujeres y la larga serie de películas. Entre los variados testimonios, no podía faltar el del inevitable Peter Bogdanovich, siempre inteligente.

Madame Bovary
a las 17.20 por Europa Europa
Isabelle Huppert de bucles, capotita y faldas con miriñaque, le da su toque obcecado al célebre personaje de Flaubert, bajo la mirada obsesiva de Claude Chabrol que sigue renglón a renglón la novela original.

2046
a las 19.45 por Cinemax
Wong Kar-wai retoma el personaje masculino de **Con ánimo de amar**. Un escritor en cuya novela pasajeros deseosos de recuperar recuerdos viajan en tren hacia 2046. Los personajes del futuro tienen su réplica en historias de amor del pasado. Imposible sustraerse al hechizo embriagador de las imágenes, el color, la música, el ritmo. Como dirán los críticos, una película hipnótica.



La costilla de Adán
a las 22 por TCM
Clásica comedia de George Cukor donde la elegante, bien avenida y moderna pareja formada por Kate Hepburn y Spencer Tracy se enfrenta en el tribunal cuando ella defiende a una mujer que intentó matar a su marido infiel, y él le retruca como fiscal.

Hurly Burly
a las 22 por TFZ
Llamativo cast –Sean Penn, Kevin Spacey, Meg Ryan– para esta adaptación imperfecta pero incitante de la pieza teatral de David Rabe sobre un grupo de amigos de L.A. que buscan un lugar en el mundo (sin monjas tercermundistas ni españoles latosos), alguna forma de felicidad.

MARTES 8

Bailarina en la oscuridad
a las 13.35 por Europa Europa
Melodrama paroxístico de Lars von Trier, con emigrante checa en pueblito norteamericano de estudio, perseguida por la fatalidad y encarnada con mucha vehemencia por Björk.

El mundo en sus manos
a las 18.20 por Cinecanal Classics
El romántico marino de altos pómulos Gregory Peck rompe los vitrales de una iglesia para rescatar a su amada Ann Blyth a punto de casarse con otro, mucho antes de que Dustin Hoffman hiciera algo parecido en **El graduado**.

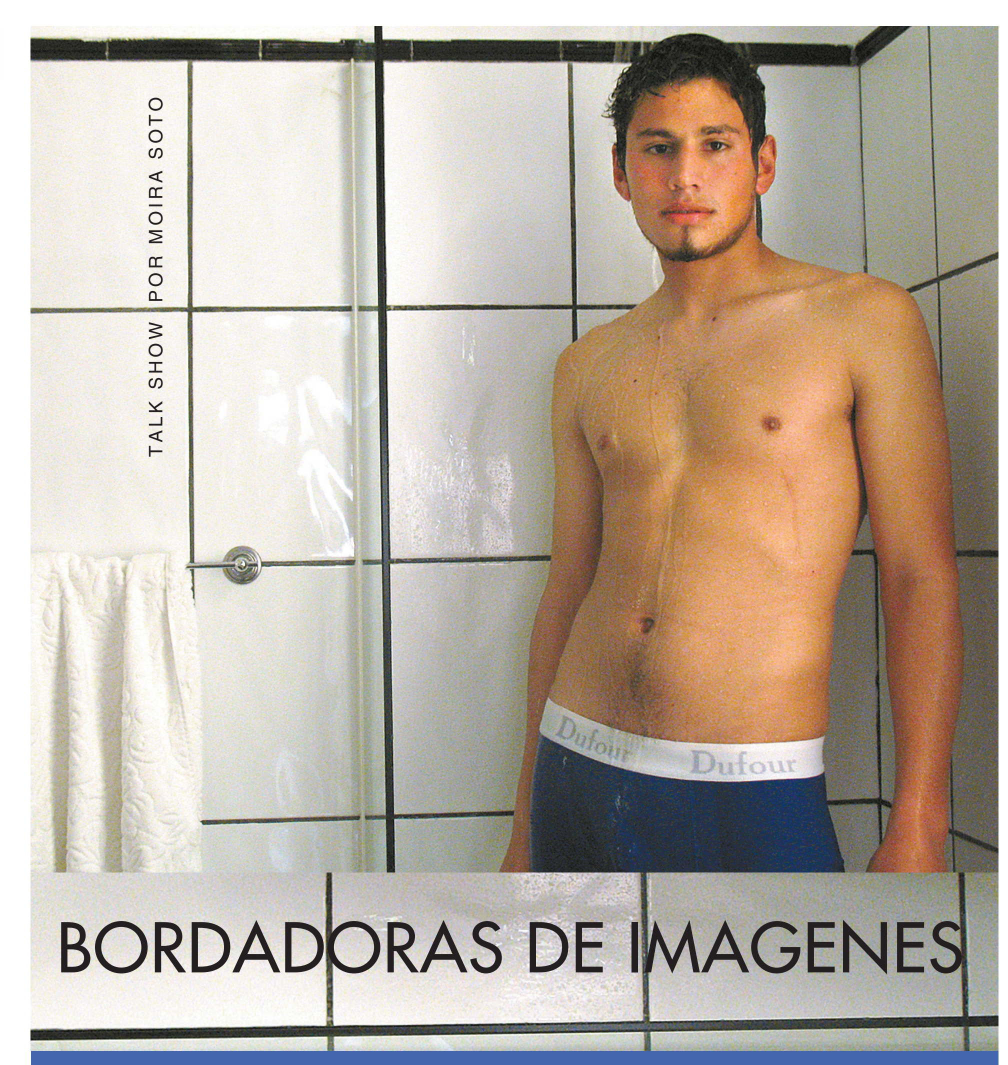
Los acusados
a las 22 por A&E
Tratamiento quizás algo cuadrado pero honesto y morbo, casi didáctico, de un caso real de violación, con una conmovedora Jodie Foster.

JUEVES 10

La fiesta de las feas
a las 15 por A&E
Admirable laburo de River Phoenix como el soldadito de buen cuore que va de la cruel travesura junto a compinches, al descubrimiento del amor verdadero, antes de partir a la guerra de Vietnam.

Alma en suplicio
a las 18.10 por TCM
Con sus trajes drapeados y sus abrigos de visón, Joan Crawford sufre como una madre traicionada en este melodrama noir donde la petite femme fatale es Ann Blyth, su hija bitch que así le paga todo lo que hizo por ella.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



BORDADORAS DE IMAGENES

Más de treinta videoartistas se presentan a partir de hoy en el Taller **Miradas de Mujer**, dentro de *Cultura & Media, 2º Encuentro Multidisciplinario sobre el uso creativo de nuevas tecnologías en el arte y la producción multimedia*, que se desarrollará en el Centro Cultural San Martín y que propone exposiciones, conferencias, proyecciones, charlas, recitales y navegaciones que ocuparán todo el edificio. Ocho españolas y veinticinco latinoamericanas están en programa. La prometedora selección de videos ha sido realizada por Manuel García, destacado crítico de arte y curador español, quien entre conferencias, artículos en revistas especializadas, documentales y presentación de muestras (en Buenos Aires ofreció hace unos años la excelente exposición de Juan Genovés), trabajó en los *Catálogos Razonados de Renau* (Ivam, 2004) y editó el libro **Textos sobre arte**, de Max Aub (Valencia, 2005). García, asimismo, dictará el taller *Miradas...* que se realizará desde hoy y hasta el domingo 6, de 15 a 18, con entrada libre y gratuita. Para inscribirse, hay que estar hoy en Sarmiento y Paraná, a partir de las 17.30.
"Un discurso de videoarte hecho por mujeres", define concisamente Manuel García este taller. "Yo venía observando que en una técnica de expresión artística que apenas tiene alrededor de treinta años en España y en América latina, pues había tantas mujeres como hombres haciendo videoarte. Investigué sobre si unas y otros estaban tratando los mismos temas, y llegué a la conclusión de que, en general, sí –la inmigración es una cuestión que se reitera, por caso–, e incluso con un Atlántico de por medio, encontré sensibilidades comunes y preocupaciones ideológicas similares." Según el curador, es sobre todo en el tratamiento formal donde aparece la diversidad, se trasparenta la mirada de mujer que da título al ciclo: "Noto que las mujeres encaran algunos temas con un enfoque, una sensibilidad diferenciada de la de los hombres. Un ejemplo al azar: Regina Aguilar, artista hondureña que se plantea el problema de la violencia a través de las *maras*, la hermandad que protege a los jóvenes marginados, en **Centro América Now**. Creo que ella pone una mirada de mujer y de madre, le preocupa el destino de esos hijos de la guerra, le inquieta que la violencia institucional se aplique a esos muchachos. Porque finalmente, las que terminan luchando y llorando son las madres. Este planteamiento los hombres no se lo hacen: ¿qué pasa con ellos?, ¿acaso no hay padres de esos hijos? Sucede en muchas partes, como acá con las Madres de la Plaza que piden el cuerpo de los desaparecidos. Ese es un problema que tienen los hombres, no las mujeres. Ella saben dónde están paradas, su relación con la naturaleza, lo que les han quitado..."
Precisamente, entre los trabajos elegidos, figura **Madre argentina hay una sola**, de la uruguaya Julia Castagno. En palabras de la realizadora, "es un documental subjetivo, un registro íntimo de la vida de mi madre durante los días en que el gobierno nacional en un acto oficial, le entrega a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el predio cedido a la Escuela de Mecánica de la Armada. A través de los ojos de mi madre (que pertenece a Familiares de Detenidos Desaparecidos), quien continuamente me dice qué debo filmar, es de donde registro este emblemático acto y sus consecuencias en la vida privada y pública. Este video es el primero de una serie en torno a la percepción privada de hechos de carácter público".
Manuel García reconoce que algunos de las obras de las artistas que seleccionó, remiten a temas específicos relacionados con rituales de la vida doméstica, el casamiento, la seducción, la violencia de género como en el caso de **El rapto**, de la mexicana Ambra Polidori, "que ella resuelve con un paseo con la cámara por ese espacio tan agreste del norte de México, un paisaje desértico, frío y distante, que termina con el primer plano de un animal muerto en el campo, trazando un paralelo con las formas de deshacerse de las mujeres violadas y asesinadas. Una metáfora fílmica muy lograda que nos lleva a reflexionar sobre la violencia masculina en Ciudad Juárez. En cambio, la mirada femenina se vuelve humorística en **La boda**, de María Alós, neoyorquina que vive en México, mientras que el grupo Fulana, latinoamericanas afincadas en Nueva York, descontextualiza una campaña de publicidad haciendo un divertimento sobre el uso del plástico en la vida diaria de un ama de casa". Si bien García confiesa que le falta sumar a su equipaje el trabajo de argentinas, chilenas, guatemaltecas, manifiesta gran entusiasmo por el material que ha visto acá desde que llegó, en especial por los videos de Gabriela Golder. En el ciclo se verá la producción argentina **Secretos**, de Gabriela Larrañaga, Teresa Puppo y Graciela Taquini, con excelente fotografía y edición de Ricardo Pons, video donde una cámara muy cercana, táctil, ronda a tres mujeres, fragmentos de rostros, manos que gesticulan y tapan oídos, susurros de voces, ráfagas de sobreentendidos en torno a secretos familiares sofocados, mientras los leños arden en el hogar y la tormenta arrecia.

La imagen corresponde al video *Cómo sos tan lindo* de Paula Delgado, una reflexión sobre la belleza masculina.





PERFILES **Todos y todas creemos saber de qué se trata hasta que se convierte en fichas sobre un paño verde y entonces la noción del dinero se pierde, como también es posible perderlo todo. Isabelle Mercier, o "no mercy" –como la llaman los que creen que no tiene piedad para jugar–, jamás se olvida de ese valor y por eso, como jugadora premium de póker, sabe gastar, recuperar lo perdido y volver a gastar. Pura filosofía de lo efímero.**

POR RENEE KANTOR

Su primera gran victoria se remonta a cuando sólo tenía tres años. Mientras sus pequeños primos se divertían entre autitos y *Barbies*, ella permanecía incrustada en la partida de cartas de los grandes cuando supo, rápidamente, lo que era la adrenalina del triunfo.

"Me acuerdo especialmente de esa noche en la que tenía una gran posibilidad de ganar los sesenta dólares canadienses que estaban sobre la mesa. Yo sólo tenía cinco pequeñas monedas y le pedí a mi papá que me prestara dinero. Me dijo que no. Así que corrí el riesgo ¡y gané!"

Hoy, a los treinta y un años, Isabelle Mercier no tiene ni auto, ni casa, ni facturas que pagar, ni pareja. Desde enero de 2004 recorre la ruta de los casinos del mundo con dos valijas, algunas prendas Dolce & Gabanna, una laptop, y su libro de culto *Pide y recibirás –Demandez et vous recevrez–*, de Pierre Morency.

¿Y qué es lo que pide?

–Ser campeona del mundo de póker.

El póker es un acto de fe. Y de constancia. Isabelle Mercier es la prueba. Mide un metro cincuenta y ocho, pesa cuarenta y dos kilos y desde hace tres años lleva ganados unos cuatrocientos mil euros.

Pero vivir del póker no siempre es fácil. Recuerda especialmente el día en el que, en sólo treinta minutos, perdió dos mil dólares. Fue como una estocada que atravesó su cuerpo y la mantuvo erguida durante... ¡cuarenta horas! Sólo abandonó la mesa luego de haber recuperado la suma y monedas, dos mil cinco dólares, para ser precisos. En estado de trance, volvió a su cuarto y durmió dos días seguidos como si le hubieran descargado un garrote en la nuca.

El número 104 de la avenida Champs Elysée es una puerta discreta, de vidrio opaco. Las inscripciones Backgammon, Blackjack, Baccará, Rami y Póker confirman que se trata del *Aviation Club de France*, uno de los más prestigiosos círculos de juego del mundo. Allí está Isabelle. Su cabello es negro, tiene la piel blanquísima con algunas pecas en los pómulos, y sus ojos turquesas se clavan en el rostro de su interlocutor como un corredor de fondo que fija su objetivo.

Los vicios del póker no la abandonan jamás. Nació en 1975, en Victoriaville, una pequeña ciudad entre Quebec y Montreal. Al finalizar la secundaria decidió estudiar Derecho porque todos sus compañeros iban a la universidad y dedicarse al póker no estaba bien visto. Durante el día, dormía. A la noche, la vida recuperaba su pulso: trabajaba como croupière en el Casino de Montreal hasta las seis de la mañana. Confiesa que obtuvo su título gracias a los textos que le pasaba una compañera que iba regularmente a clase. A los veinticuatro años, ya abogada, obtuvo su primer puesto en un estudio del que partirá a los... ¡veinte minutos!

Después de romper meteóricamente su contrato de trabajo, vendió su auto, lo poco que tenía y se fue a París. Oficialmente, a realizar un master de derecho internacional en la Universidad de la Sorbonne. Hoy confiesa que fue sólo una excusa para cambiar de rumbo. Trabajó durante cinco años como responsable de relaciones públicas de este mismo *Aviation Club de France* donde ahora la miman como si fuera un rubí. Y debe serlo, ya que es una de las poquísimas jugadoras de póker con sponsor propio: *PokerStar*, sitio on line y verdadero Salón de la Fama de los nuevos héroes de la timba. Aquí vio pasar a algunos de los grandes protagonistas de la industria del juego y, sobre todo, se dedicó a soñar con un golpe de suerte como el de Chris Moneymaker –sí, hay nombres que son un verdadero destino– quien en 2003 apostó cuarenta dólares en un sitio de juego en línea y cuando apagó el ordenador había embolsado dos millones y medio.

¿Cuál es tu relación con el dinero?

–Se que perdí totalmente el valor del dinero. Casi nunca tengo, porque lo gasto inmediatamente. Desde los catorce años el dinero no existe en mi vida, no es una preocupación. Va y viene. Gasto cantidad. Si tengo ganas de hacer algo, lo hago inmediatamente. No ahorro, no guardo. Luego me dedico a ganar el dinero que necesito para pagar lo que gasté. Gano cada vez más y gasto cada vez más.

Con el Master de la Sorbonne bajo el brazo, barrió con todo nuevamente: departamento, amigos, buen sueldo y se fue a Las Vegas.

Los primeros ocho meses fueron durísimos. Compartía una habitación con siete varones, comía poco y mal. Hasta que en 2004, en Los Angeles, participó del torneo *World Poker Tour Ladies Night*, y se consagró campeona del mundo de la categoría femenina.

Ser una jugadora de póker profesional es una excepción. Basta con algunas cifras: en el último torneo de Montecarlo, en la final del European Poker Tour, había 298 jugadores. Sólo diez eran mujeres. Vista de cerca, Isabelle es una rara mezcla de fragilidad y valentía.

–Siempre conseguí lo que quise y nadie me puede obligar a hacer lo que no quiero o no me gusta. Amo el póker, la libertad que me da, aprender a manipular al otro con inteligencia. Es un juego social y de talento. Durante una partida uno está obligado a esconder su verdadera personalidad, y debe prestar atención a todo, a la respiración, a permanecer impasible, el famoso "poker face" –cara de póker–, hacer creer que uno tiene una buena mano. En mi vida todo estaba bien, yo hacía lo correcto, fui a la escuela, a la universidad, era una buena alumna. Pero con este juego por primera vez tengo un desafío donde debo mejorar, trabajar para ser la mejor.

El póker es la cosa más violenta que uno pueda hacer sentado, suelen decir los jugadores. La apodaron "no mercy", sin piedad, por su forma agresiva de jugar. Isabelle, antes de cada desafío, tiene su propio ritual: baño de inmersión, velas, música y sobre todo unos pequeños papelitos pegados en el espejo donde se lee: "Yo voy a ganar este torneo".

En su diario de póker escribe todas sus partidas, imagina, planea y decide qué fórmulas usar para engañar a sus adversarios. En el póker, ganar es ganar dinero. Y mucho. La mayor parte de lo que gana la destina a sus placeres. Pasa al menos siete meses al año en Las Vegas y paga trescientos dólares la noche por una suite donde, a falta de un baño de mármol, hay dos. En el Hotel Casino Bellagio, donde pasa una larga temporada, hay tres mil doscientas habitaciones, diecisiete restaurantes, un "oasis" de cuatro hectáreas, la réplica de un pueblo italiano y un casino de nueve mil metros cuadrados donde se filmó *Ocean's Eleven* con Brad Pitt y George Clooney. Es la escenografía perfecta de la fantasía del triunfo.

Cada año realizan junto a cuatro amigas, todas solteras, un crucero al Caribe donde, durante cuatro semanas, se alejará de la única tierra firme que conoce: una mesa de póker. La pareja y los hijos son realidades tan lejanas como abordar el Discovery rumbo a la luna. Tal vez tema que el amor ablande el rigor de su juego. Su última pareja data de cuando tenía veintiún años. "Desde entonces sólo tuve algunas aventuras. La verdad es que no tengo tiempo ni ganas. Y por otra parte, suele pasarme que la persona que me gusta nunca se fija en mí", dice, y por un rato es, sólo y definitivamente , una chica más.

Pero sólo por un rato.

¿No será un poco peligroso este juego?, pregunto. Algo en ella estalla silenciosamente. Insinuar el tema de la adicción al juego tiene el mismo efecto que intentar convencer a un broker de los peligros de la especulación. "Este es mi trabajo, mi oficio, mi profesión. No es una adicción, sino una pasión". Se detiene y echa una mirada a su interlocutora. Es una mirada para ignorantes. *



ENTRE BOMBONES Y TORTITAS

POR VICTORIA LESCANO

MODA Util para la puesta en escena tanto como para exorcizar el fantasma de la dieta permanente, los desfiles a la hora del té combinan dos placeres que se llevan muy bien.

Por un lado, un té con modalidad benéfica y horario arbitrario: *Six o'clock tea*, el martes 24 en el Museo Metropolitano, con pasadas de varias diseñadoras (Cecilia Gadea, Laura Valenzuela, Benedit Bis, Nadine Zlotogora, Aída Sirinian, Charlotte, Veleidades, Aires de Blonda y De Maria) que presentaron sus propuestas para el invierno '07.

Se extendió hasta las ocho *o`clock*. Los colores, las siluetas y las texturas aparecieron saborizados con masitas noruegas y otras glaseadas, bastoncitos alemanes, budines de naranja al cointreau, minitarteletas y té inglés ofrecido por camareras engalanadas con uniformes domésticos de antaño.

Por el otro, al día siguiente, miércoles 25, a las cuatro en el salón Versailles del hotel Alvear, la presentación de la colección invierno de Pablo Ramírez, donde el ritual del té se prestó para configurar la puesta en escena: una docena de mesitas con torres de *petit fours* y vajilla con oropeles, que los comensales y asistentes vestidos de riguroso negro –según rezaba el código indumentario de la invitación– observaban desde una grada entre rockera y teatral.

TE DE SEÑORITAS

Entre los destacados del *Six o'clock tea*, donde las modelos fueron chicas de alta sociedad criolla amigas de la organizadora –Carminne Dodero–, es preciso nombrar la colección presentada por Laura Valenzuela, cultora del reciclaje chic y fetichista de los textiles nobles. Ella misma definió su último trabajo como "una colección de prendas y accesorios de lujo diseñada a partir de materiales elegidos por su condición de irrepetibles, ya por su escasez o por haber sido recuperados o rescatados". En sus pasadas cautivó un vestido antiguo de raso labrado color verde petróleo (un tono que ya es tendencia) ornamentado con mangas de macramé, y también la versión de sastrería compuesta por chaqueta de terciopelo negro elastizado con solapas de seda natural, pantalón al tono con aplicación de cristales, remera con grabados. El collar de plata pertenece a su nueva línea ideada para ir en rescate de la poesía erótica y de toda una serie de fotos porno del siglo XIX. La diseñadora almizcló su catálogo con un perfume que lleva su nombre y con notas de jazmines de *grasse*, violetas níveas, geranios blandos de bourbon y orquídeas tropicales que evocan las sensaciones de todo aquello que se guarda con cuidado para que sea capaz de resistir al paso de los tiempos: ya los cisnes de polveras antiguas o los interiores de carteritas de época.

Es destacable a su vez la apuesta de Cecilia Gadea, quien presentó tejidos de angora combinados con tafetas bordadas, vestidos de gasa de seda, impermeables, abrigos de pura lana en celeste, gris, verde y negro, y sumó una flamante línea de carteras que refleja su método de investigación textil con técnicas de bordado y terminaciones en láser. El disparador de esta línea fue la colección de Muñecas del Museo de Arte Hispanoamericano Fernández Blanco –donada hace un par de años por dos hermanas–, como también una colección de fotos de niñas con sus muñecas, libros troquelados y rompecabezas.

La experimentación con textiles también configura el discurso y la realización de las prendas de Juana y Rosa Benedit, ahora con nueva tienda en la galería Promenade, contigua al hotel Alvear. Los vestidos de Benedit Bis para el invierno cambiaron el *rockabilly tex mex* de la primavera por el rescate de México con improntas de los años '30 y '40, mediante *patchworks* de satén, muselina y jersey.

En Nadine Zlotogora, telas y lanas se transforman en hilados atractivos, en faldas más cortas y más ceñidas que en temporadas anteriores. Mientras tanto, Aída Sirinian recrea la silueta *baloon* en variedad de vestidos con superposiciones de gasas muy nobles y con su técnica de mil cintas rasgadas en lenguaje punk. Un estilismo definitivamente rescatado del imaginario folklórico (la banda sonora fue una zamba de Falú reversionada por María Ezquiaga, cantante de Rosal).

La estética disco, y más precisamente la de los habitúes del mítico Studio 54, fue el tema escogido por las diseñadoras Melina y Jessica Solnicki, quienes en su carta de presentación insisten en que sus prendas más emblemáticas (chaquetas de cuero y tricot) han vestido y visten hoy a Cate Blanchet, Jennifer López, Madonna y, entre las usuarias locales, Nacha Guevara, Araceli González y Nicole Neuman. Las chicas, además de una tienda en Palermo, venden en multimarcas del extranjero. Sus desarrollos para '07 remitieron a minibatones plateados o dorados y faldas cortas en tonos púrpura.

Las asistentes al té pudieron elegir además lencería soft porno de tul y las batas con bordados de Veleidades, la marca de ropa interior diseñada por Amalia Amoedo (nieta de Amalia Fortabat), cuyo estilismo recurrió a tocados *art nouveau*.

PLATO PRINCIPAL, VESTIDOS NEGROS

El banquete de alta costura a la hora del té firmado por Ramírez hizo un juego irónico sobre la carta de restaurantes de lujo: como entrada anunció variedad de jumpers y jardineros a la mode acompañados con blusitas *vol-au-vent* en seda mil rayas y cuellitos blancos Suzette; el plato principal y también plato del día fue una selección de vestiditos negros en seda con fantasía en tul de araña; de postre, capas de tul negro sobre bombones de taftan y fourreau bañados en muselina y satén.

En la práctica: una secuencia inicial con vestidos símil delantal, con descollantes cuellos y puños en blanco reversionando los uniformes domésticos, plus enteritos de talle alto, otra variación chic sobre los uniformes de trabajo.

Las modelos, todas con peinados de Sergio Lamensa inspirados en los batidos elegantes de las abuelas, salían de a una y pasaban entre la *pâtisserie* al ritmo del piano punk del disco *Dios te Salve María*, proyecto solista y experimental de la bajista de *El Otro Yo*.

Con un andar sinuoso y lento, impuesto por la silueta que homenajea a Paul Poiret (el modisto que a comienzos de 1900 liberó a las mujeres del uso del corsé, propuso túnicas inspiradas en los ballets rusos, faldas que dejaban ver los tobillos y entre sus máximas estaba aquella de "liberar al busto pero encadenar las piernas"), aparecieron superposiciones de texturas y volúmenes según los usos y costumbres de comienzos del siglo XX.

Los cuellos blancos citan los uniformes del servicio doméstico pero también detalles de la pintura flamenca. Lucen austeros, pero son opulentos debido al juego de volúmenes. Los vestidos y pantalones tienen en común un talle alto exaltado por cintas con apariencia de faja entre la cintura y el busto. "La estética es afín a la estética de uniformes de colegialas y nodrizas", explica el diseñador cuando se le inquiere sobre los disparadores de su colección, que combina con gran madurez su gusto por lo freak y las siluetas casi eclesiásticas. Esto no impide la inclusión de sus codiciados vestidos de alta costura con realización magistral, ahora con espaldas al descubierto.

A modo de doncellas engalanadas con trajes negros largos robados del placard de sus amas, las usuarias llevaron guantes blancos. Y al cierre, con novia vestida de negro y novia vestida de blanco, Pablo Ramírez salió a saludar mientras cámara en mano filmaba detalles de las mesas para té, sus modelos, el transcurrir del *fashion show* y los invitados. ¿El motivo de tal excentricidad? El fotógrafo Gabriel Rocca y un equipo de colaboradores de su estudio, ahora también dedicado a los documentales, dispuso cámaras non stop en el *backstage* del desfile con las modistas, los asistentes al desfile y el estilo del diseñador que conformarán un inédito registro sobre moda. *

FOTO: JUANA GHERSA

> No se puede pensar una lucha de autogestión, de autodeterminación, de emancipación, si no están las mujeres y si no se resuelve el problema de género.

Aquello que sí nos gusta

POLITICA Ana Esther Ceceña, economista mexicana y fundadora de la revista de ciencias sociales *Chiapas*, dibuja una cartografía superpuesta a la que impone la expansión neoliberal: en ésta aparecen los movimientos sociales, las poblaciones campesinas y los pueblos originarios que disputan territorio con el capitalismo, a la vez que generan sentido a través de su relación con la naturaleza.

POR VERONICA ENGLER

Los mapas que dibuja la economista mexicana Ana Esther Ceceña –coordinadora del Grupo de Trabajo Hegemonías y Emancipaciones del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso)– se superponen a las cartografías oficiales que ubican de un lado de la frontera al gran país del Norte y del otro a su tierra natal, aquella en donde surgió el zapatismo que la inspiraría para crear la revista de ciencias sociales *Chiapas*, en la que intelectuales de todo el continente se permitieron ser interpelados por el movimiento de liberación nacional que salió a la luz el 1º de enero de 1994. Las topografías que Ceceña traza desde el Observatorio Latinoamericano de Geopolítica (OLG) se erigen sobre esos productos de la naturaleza que ella considera recursos estratégicos y que, de acuerdo a cómo y quiénes los usen, pueden funcionar como elementos de dominación o de liberación para los pueblos de la región. El grupo de investigación que dirige en la Argentina, en el marco del OLG, se propone reunir y sistematizar la información correspondiente a las formas y dinámicas del proceso mediante el cual Estados Unidos construye su hegemonía en el continente y las maneras en que esa hegemonía es resistida. De paso por Buenos Aires, puntualiza: "Lo que nos interesa es cómo el capitalismo disputa el territorio, las diferentes maneras de entenderlo y organizarlo, incluso entendido como un espacio de construcción de socialidad y de resistencia".

¿Cómo caracterizaría la concepción del territorio que intentan imponer las potencias capitalistas, como Estados Unidos, y la que los pueblos subordinados contraponen?

–Una forma es entender el territorio como recurso, como mercancía, como elemento de generación de valor que tiene que ser sometido a pautas de productividad y entrar en el circuito de lo productivo. Y la otra es una manera que reivindica mucho más la cotidianidad, porque los pueblos están viviendo ese territorio que ha sido un espacio de resistencia a la conquista, por lo menos en la mayor parte de América latina. Los pueblos precapitalistas, en términos generales, tienen una idea de naturaleza muy distinta a la de la cultura occidental. Esta idea es que en la naturaleza también hay sujetos y que la relación con la naturaleza no es una relación sujeto-objeto, sino una relación intersubjetiva de mutuo respeto.

¿Esta concepción de la naturaleza no corresponde en particular a la cosmovisión de los pueblos originarios? ¿Qué sucede con la población urbana?

–Me refiero a poblaciones rurales, no sólo a pueblos originarios. En poblaciones urbanas la problemática es muy distinta, porque el territorio se disputa de otra manera, en la localización muy específica de barrios marginales, de empujar a la gente pobre hacia las periferias, o a la inversa, tomar la periferia para la gente más rica, para tenerla más segura. El hecho de tener unas políticas en barrios pobres y otras en barrios ricos, de establecer fronteras, de no permitir mucho la relación entre unos y otros, son todas estrategias de control de la población. Incluso el trazado de las calles muchas veces forma parte de esta concepción de cómo tener una ciudad ordenada, que es muy distinta a la de cómo tener una ciudad agradable o donde podamos encontrarnos con los otros y socializar. Esta idea de organizarnos en términos de la seguridad lleva justo a lo contrario, a aislarnos de los demás porque nos pueden hacer daño.

¿Cuáles son los recursos estratégicos sobre los que construye sus mapas?

–Entre los más importantes están el petróleo y el gas, que indudablemente es lo que mueve el mundo hoy, y, como son escasos, su monopolización permite efectivamente el control. Entonces aquel que los tenga es quien pone las condiciones del funcionamiento global. El otro elemento que tiene

Los pueblos precapitalistas, en términos generales, tienen una idea de naturaleza muy distinta a la de la cultura occidental. Esta idea es que en la naturaleza también hay sujetos y que la relación con la naturaleza no es una relación sujeto-objeto, sino una relación intersubjetiva de mutuo respeto.

características similares es el agua, excepto que el agua no sólo hace funcionar la industria y los automotores, hace funcionar la vida, entonces es todavía más importante. Y el agua está relacionada con el recurso genético que hay en selvas y bosques; no lo llamaría biodiversidad porque es ya una manera de nominarlo en un sentido de apropiación, de objetivación de la naturaleza, pero esta biota es esencial porque allí está la apuesta a la permanencia de la vida en el planeta, y también está la posibilidad de interpretar códigos genéticos para, por ejemplo, saber cómo la naturaleza ha ido resolviendo los problemas con que se enfrenta, por lo que hay muchas posibilidades que se abren con el control de este recurso y su conocimiento. El otro recurso es el de los minerales, porque hay algunos (como el cobalto y el tungsteno) que son absolutamente necesarios, condición para todo lo demás, para la conquista del espacio, para la perforación de pozos petroleros, para la producción de armas.

¿Cuál es el paradigma productivo que Estados Unidos impuso en las últimas décadas a partir del manejo hegemónico de estos recursos?

–El del desmembramiento, que empezó con las maquiladoras, desplazando plantas productoras hacia el norte de México y hacia el sudeste asiático, donde hay bajos salarios. Esto se pudo hacer gracias a la revolución microelectrónica, primero se deslocalizó la parte de la producción que era menos calificada, más intensiva en mano de obra, y poco a poco se fue desmembrando todo el proceso. Entonces, si en algún momento necesitan usar coltan, por ejemplo, van al Zaire. Este patrón sólo lo puede imponer Estados Unidos, que lleva la delantera en este proceso, porque además es el que tiene una capacidad militar suficiente como para garantizar que su expansión sea amplia y segura.

¿Fue necesaria una política militar para que este paradigma productivo se impusiera?

–Al principio bastaba con elementos económicos, el tipo de relación que tenía con América latina en general era de dependencia, en algunos casos debido a la deuda externa. La militarización empieza a ser necesaria cuando este tipo de organización que corresponde al neoliberalismo, que abrió mercados, es contestada por los pueblos en el momento en que empieza a tener repercusiones económicas menos absorbentes y queda muy en evidencia un proceso de exclusión en el que gran parte de la población mundial sentía que estaba quedando fuera. El movimiento que, yo diría, es el primero que rompe claramente en este sentido es el zapatista, que dice: "Nos estamos levantando contra el neoliberalismo". Antes había muchos movimientos, pero quizá no tenían tan identificado el punto de confrontación.

¿Cuáles serían las prácticas que resisten al discurso hegemónico del neoliberalismo?

–Hay muchísimas, pero una es ésta de volver a pensar lo comunitario. Está el ejemplo de una comunidad más vinculada con las preocupaciones urbanas, una comunidad de sentido, no territorializada, como pueden ser las campañas que se hicieron en América latina, primero contra el ALCA y ahora con la Campaña por la Desmilitarización de las Américas. Acabamos de hacer una gran conferencia de prensa en contra de las bases militares extranjeras en Manta (Ecuador), pidiendo que no se renueve el acuerdo para que los norteamericanos estén ahí. Hay otras bases en Aruba, Curaçao y El Salvador, que sustituyeron a las de Panamá y permiten (a los EE.UU.) tener controlada esa área. Estos sentidos comunitarios crecieron mucho también como un rechazo a formas de organización anteriores que eran muy verticales. Se ha aprendido un poco de los pueblos originarios y se han establecido redes horizontales, que es algo muy importante.

¿Estos movimientos de resistencia tienen algún tipo de poder frente a situaciones como las que plantean los tratados de libre comercio?

—Sí. Por ejemplo en la ciudad de Cochabamba (Bolivia), una transnacional, la Bechtel, los que dijeron que iban a reconstruir Irak, hace un convenio con el gobierno boliviano para privatizar el agua (a fines de la década del '90). Entonces se enfrenta con poblaciones campesinas que tenían una tradición de manejo y gestión del agua relativamente comunitaria, tenían sus pozos y decidían cómo se distribuía. Lo primero que hace esta empresa es aumentar la tarifa trescientos por ciento, y toda la gente se levantó y tiraron abajo el convenio en la época de Sánchez de Lozada, un gobierno que no era para nada cercano a los movimientos populares. Fue muy dura la batalla, hubo muertos, pero la población estaba en insurrección total y logró echar atrás el convenio.

¿Qué lugar están ocupando las mujeres en estos movimientos de resistencia?

—En todas estas luchas las que están al frente son las mujeres, mayoritariamente. No se puede pensar una lucha de autogestión, de autodeterminación, de emancipación, si no están las mujeres y si no se resuelve el problema de género. En el caso del movimiento zapatista, cuando se levantan hacen una proclama y ponen una serie de leyes muy interesantes, entre las que está la Ley de Mujeres, construida por las mujeres. Comunidad por comunidad fueron diciendo qué era lo que ellas querían, por qué se estaban levantando: "por que el marido no se emborrache, por que podamos heredar la tierra (porque en algunos lugares solamente se heredaba a través de la línea varonil), por que podamos tener hijos en buenas condiciones", y éste fue un debate muy interesante con las feministas de las ciudades, que peleamos por la liberación del aborto. Ellas, al contrario, peleaban por la liberación de la maternidad, porque decían "queremos tener hijos, pero se nos mueren porque no tenemos ni hospitales ni condiciones", y así fueron planteando sus cuestiones. Hoy las mujeres son comandantas y participan en las Juntas de Gobierno, entonces no es sólo una cuestión de cantidad, sino que tienen lugares importantes, están participando en las decisiones, es algo que me parece se repite en casi todos los movimientos. Pero todavía hay algo que no se resuelve tan fácilmente, y es que el movimiento de mujeres parece algo exclusivo y diferente de las mujeres en los movimientos, allí todavía hay muchas cosas que trabajar, pero creo que en términos generales se ha avanzado, porque el movimiento de mujeres también ha ido sensibilizándose. En ese sentido, nos tenemos que organizar por nuestra cuenta, porque sobre la mujer pesa una condición de mayor dominación, pero también queremos pelear junto con los compañeros. Justamente la posibilidad de convertirnos en compañeras de los hombres es parte de esta lucha, es una de las conquistas más importantes, ponernos a la par y ponernos contra aquello que no nos gusta y por aquello que sí nos gusta, porque tiene que ser una lucha no solamente contra el neoliberalismo, sino construyendo lo que es nuestro, construyendo esa relación de compañerismo, construyendo otra manera de educar a nuestros hijos, otra socialidad. *

CLASIFICADOS, POR R. S.

la renta precaria

¿Qué habrán dicho de este 1º de mayo las profesoras que trabajan ad honorem en la Universidad de Buenos Aires? ¿Hasta cuándo deberán dictar clases fuera del sistema universitario para sostener el currículum? Las últimas cifras dadas a conocer registran un panorama desalentador: para la Secretaría de Hacienda de la UBA, 19.951 docentes de las y los 38.000 que integran la planta total no cobran por sus tareas. Y un censo acordado entre el Ministerio de Educación, sindicatos docentes y el Consejo Interuniversitario Nacional reveló —según precisa un informe del sitio *www.empleos.clarin.com*— que "sobre una población nacional de entre 130.000 y 140.000 docentes, alrededor de 31.000 trabajarían gratis. Sólo la UBA aporta el 64 por ciento de ad honorem al sistema". El despropósito alcanza a auxiliares, ayudantes, jefes y jefas de trabajos prácticos, la mayoría con cinco años de antigüedad promedio, que en el mejor de los casos perciben cifras vergonzantes y que en el mundo universitario son llamadas "las rentas precarias". En la Secretaría de Políticas Universitarias de la cartera educativa dicen estar analizando un cronograma de rentas a pagarse antes de fin de año a docentes con mayor antigüedad y de nombramiento formal. La crisis ya había estallado en 2005, cuando las y los auxiliares elevaron el reclamo de "renta universal" para todos y todas. "En los hechos, quienes trabajamos ad honorem financiamos una universidad que va a la ruina si no se toman medidas de urgencia", plantearon entonces. Pero el rector y los decanos respondieron que la UBA no podía pagarles, dado que cerca del 95% del presupuesto se destina a sostener los salarios de profesores/as restantes y personal no docente. Además, la categoría ad honorem se mece en una soledad casi de tango, frente a una sociedad que suele fastidiarse ante los reclamos laborales antes que recrearse en una premisa de solidaridad. El sociólogo Atilio Boron da algunas pistas acerca de esa sordera cuando habla de "la cultura del sálvese quien pueda, del individualismo. Es el fin de todas las aspiraciones colectivas. Se creó un modelo cultural ideológico que instaló el individualismo laboral". *

INUTILÍSMO

PURA ESPUMA

En tertulias, reuniones y hasta en lugares públicos suele haber siempre alguna mujer que, quién sabe por qué, parece recrearse mostrando desenfado. Cuando está sentada, por ejemplo, cruza las piernas ostentosamente y, con las faldas bastante por encima de las rodillas, fuma cigarrillo tras cigarrillo, bebe coñac, whisky o ginebra como si se tratase de agua, exhibe un vocabulario no demasiado correcto, cuenta chistes picarescos." Así comienza el artículo titulado "Contradicciones de la mujer moderna", publicado en la sección Psicología de la revista *Femirama* de marzo de 1965. Por cierto, a veces las apariencias engañan, se nos tranquiliza, y esa mujer que alardea de conquistas amorosas y hace gestos provocativos, no es más que pura espuma porque íntimamente no se siente identificada con ese estilo escandaloso. Sucede que muchas de estas mujeres que cuando hacen vida social dan la impresión de llevarse el mundo por delante, sostiene *Femirama*, en realidad están exagerando la nota en su pretendido desenfado, que "no es el resultado de la emancipación femenina. Al contrario, esas actitudes ocultan un no vencido complejo de inferioridad, un escudo tras el cual se tapan inseguridades, una patética tentativa de imitar a los hombres adoptando aquellas posturas que equivocadamente se consideran más libres". Como si no les bastaran los nuevos derechos adquiridos por las mujeres, estas desprejuiciadas tienden a multiplicarse. Se olvidan de que en épocas pasadas, "la mujer vivía tranquila en su casa, acosada únicamente por los problemas domésticos y familiares, sin tener que atender cuestiones laborales, sin inquietudes culturales ni grandes ideales patrióticos o políticos". Porque en aquel entonces era el hombre quien mantenía los contactos importantes con la sociedad, mientras que la mujer permanecía en el hogar, "sometida pero protegida". Todo ha cambiado, por supuesto, y en nuestros días, la mujer debe luchar, trabajar, competir con el hombre incluso en campos donde no se siente segura: "comprueba que ciertas tareas presentan serias dificultades, le parece que sobrepasan sus posibilidades y se siente débil. Pero no quiere manifestarlo, se resiste a darle tal satisfacción al hombre". Y entonces ¿qué hace? Finge ser atrevida, desenvuelta, imita a George Sand y quiere exhibir una fortaleza que está lejos de poseer. "Las mujeres que aparentan tanto descaro son casi siempre débiles", dictamina *Femirama*. "Muy a menudo, una palabra o una canción son suficientes para quebrar ese supuesto blindaje. Más aun, cuando se casan, se tornan por lo general dulces y sumisas esposas." En cambio, las auténticamente fuertes no necesitan probar nada: se muestran serenas, conscientes de sus fuerzas y su capacidad. "Hoy ostentar una rebeldía innecesaria no encierra ningún heroísmo", redondea este aleccionador artículo sobre nuestras contradicciones. "En las grandes ciudades modernas, semejante conducta, más que testimoniar una actitud intelectual, es en el fondo un anacronismo que sólo impresiona a personas de criterio inmaduro."

¿? ¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust ¿? ¿?¿?¿?¿?

Este es un cuestionario tipo utilizado durante años para descubrir las verdades ocultas de ciertas luces que alumbran el firmamento de la fama, los artes y la creatividad. Cuenta la leyenda que la primera en contestar fue Marcelle Proust, hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada. Vuestra amiga Maru Bom Bóm ha rescatado estas útiles preguntas para que otros hablen por ella durante su estadía fuera de las pistas. Que la disfruten


BERNARDINO AVILA

MARCELA PACHECO

Si fuera vagina sería la de...
María Magdalena.

Si fuera pene sería el de...
Cristo.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
almas.

Si mi cama hablara diría...
¡Agh!

Quisiera tener dos...
corazones.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
de bañarme busco la toalla y no la encuentro.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¡La puta madre! ¡Otra vez!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
¿No sería más bien "al de" quién?

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En la cabeza.

¿Cuántos son multitud?
A veces uno.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
El detalle.

¿Cuál es su posición favorita?
Sentada.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Uno que tiraban los magos cuando era chiquita.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Ya lo sabe.

¿Cuándo miente?
Ya no miento.

El tamaño no le importa salvo que...
no alcance el ahí.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Tiempo.

Tiene que durar más que... pero menos que...
¿Quién? ¿Yo? Lo que tenga que durar.

Nació el 11 de septiembre* de 1962 (el de la Talidomida y las Malvinas) en la ciudad de Buenos Aires. Es madre de Oriana (24) y Milena (15). Está en pareja con Leo (29) hace poco más de cuatro años. De chica soñaba con ser médica rural o misionera en algún recóndito lugar. La vida la llevó a incursionar en los "distorsionados, como casi todo" medios de comunicación. Actualmente y habiendo estado al borde de trabajar en el 9 de la mano de Sofovich, repara cuestiones inmediatas y esenciales mientras escribe un libro, repasa sus canciones, prepara un programa de radio, ensaya una obra teatral y busca la forma de conseguir el vil metal sin traicionar sus "alocados" principios (¿lo logrará?). Su último trabajo rentable, semiestable y públicos fue en la pantalla del canal oficial conduciendo un extraño noticiero donde decía lo que le parecía y como le parecía amparada en la vapuleada libertad de expresión hasta que murió su referente.

* Fecha violenta resultó. "Recuerdo mis 11 con Allende y mis 39 con las torres. A mí me habían dicho que era el Día del Maestro", dice.

P.D.: ¿No seré descendiente de los Bin Laden?

PP.D.: Guarda.

¿? ¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿?¿